Contando cuentos para cambiar 5

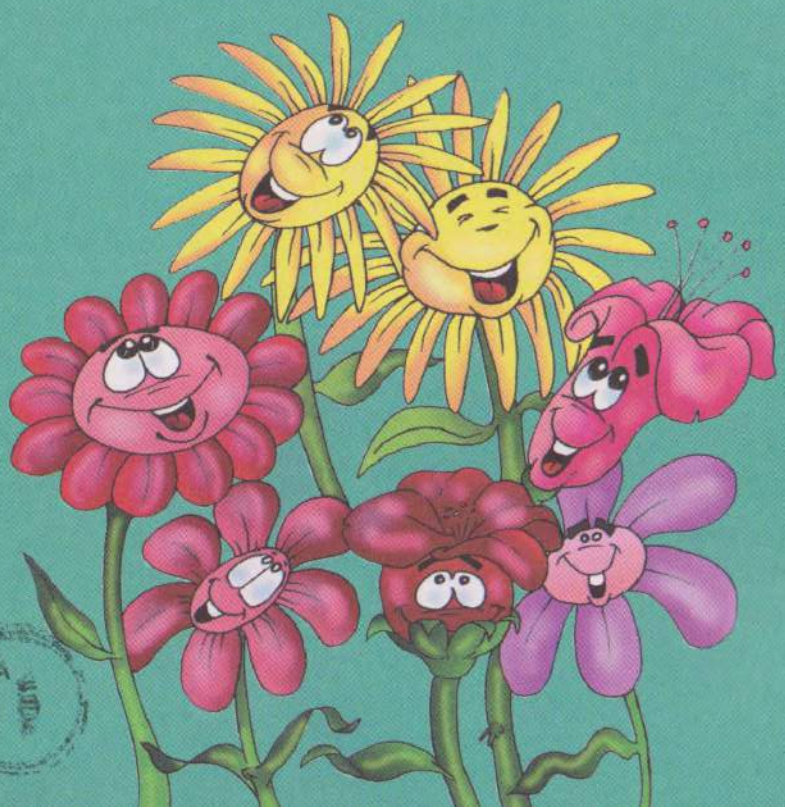
5to Certamen de creaciones literarias no sexistas

Inventario: 002132

13.13.006

Contando cuentos para cambiar 5

5to Certamen de creaciones literarias no sexistas



MUJERES POR LA DIGNIDAD Y LA PAZ
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
EL SALVADOR

Las Dignas

Coordinadora Programa de
Educación No Sexista
Patricia Iraheta

Responsable del Certamen y Edición:
Marlene Campos

Diseño y Diagramación:
Equipo Maíz

Ilustración:
Alfredo Burgos

Adaptación digital de ilustraciones:
Oscar Alberto Chicas

Corrección de estilo:
Silvia Elena Regalado

Primera Edición:
Marzo de 2004

Apoyado por
Pan para el Mundo, Alemania
Mugarik Gabe, País Vasco,
Unión Europea,
Christian Word Service, Novib,
Christian Aid

Asociación de Mujeres
por La Dignidad y la Vida,
Las Dignas
Col. Satélite, Av. Bernal No. 16-S
San Salvador, El Salvador
E-mail: educacion@lasdignas.org.sv
Web: www.lasdignas.org.sv
Tel.: 284 9550
Fax: 284 9551

Índice

Categoría I

Los girasoles
7
La historia de una niña valiente
9
El descubrimiento del fuego
12

Categoría II

La ignorancia de una escuela
17
La mujer que fue presidenta
19
Escuela igualdad entre niñas y niños
22
Elisa la joven triunfadora
25
La lección de Pedro
27

Categoría III

La campeona
31
Susy y la gusanita viajera
34
Mis zapatos tenis
36

Categoría IV

Estoy a salvo
41
Valerosa Estrellita de Mar
45
Mis escuela
48

Categoría V

Una historia es todas las historias
53
El secreto
58
Don Braulio y sus tres Nelas
66

Presentación

En su V edición, se realizó el "Certamen de Creaciones Literarias No Sexistas" en los géneros de cuento y dramaturgia convocado por Las Dignas, en coordinación con el Concejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) y UNIFEM México.

Las creaciones seleccionadas destacan por su calidad literaria, plantean una reflexión sobre la vivencia del sexismo de las niñas y mujeres en la escuela.

La preocupación por erradicar prácticas sexistas y discriminatorias se refleja en la alta participación, apropiación y validación de 28 centros educativos que han participado activamente durante los cinco años; así como también el involucramiento y participación de instituciones y personas reconocidas en el ámbito literario.

En el marco de promover una Educación No Sexista, el Certamen constituye una propuesta de reflexión que se realiza dentro del aula, a través de la cual niños, niñas, jóvenes y docentes, y este año escritoras y escritores, expresan su pensamiento acerca de las desigualdades de género existentes en nuestra sociedad, así como la sociedad justa y equitativa que se aspira a construir.

De la convocatoria 2003 presentamos en esta edición, las participaciones seleccionadas por el jurado calificador. Se obtuvo la participación de 42 centros educativos en los 14 departamentos del país; con un total de 500 participantes: 291 mujeres y 209 hombres, de los cuales se seleccionaron estas 17 obras.

Consideramos que el Certamen y las creaciones presentadas en esta edición son el reflejo de las problemáticas de discriminación que viven niñas y mujeres; pero, también constituyen, una propuesta metodológica para la reflexión sobre las relaciones de género y la construcción de una educación no sexista.

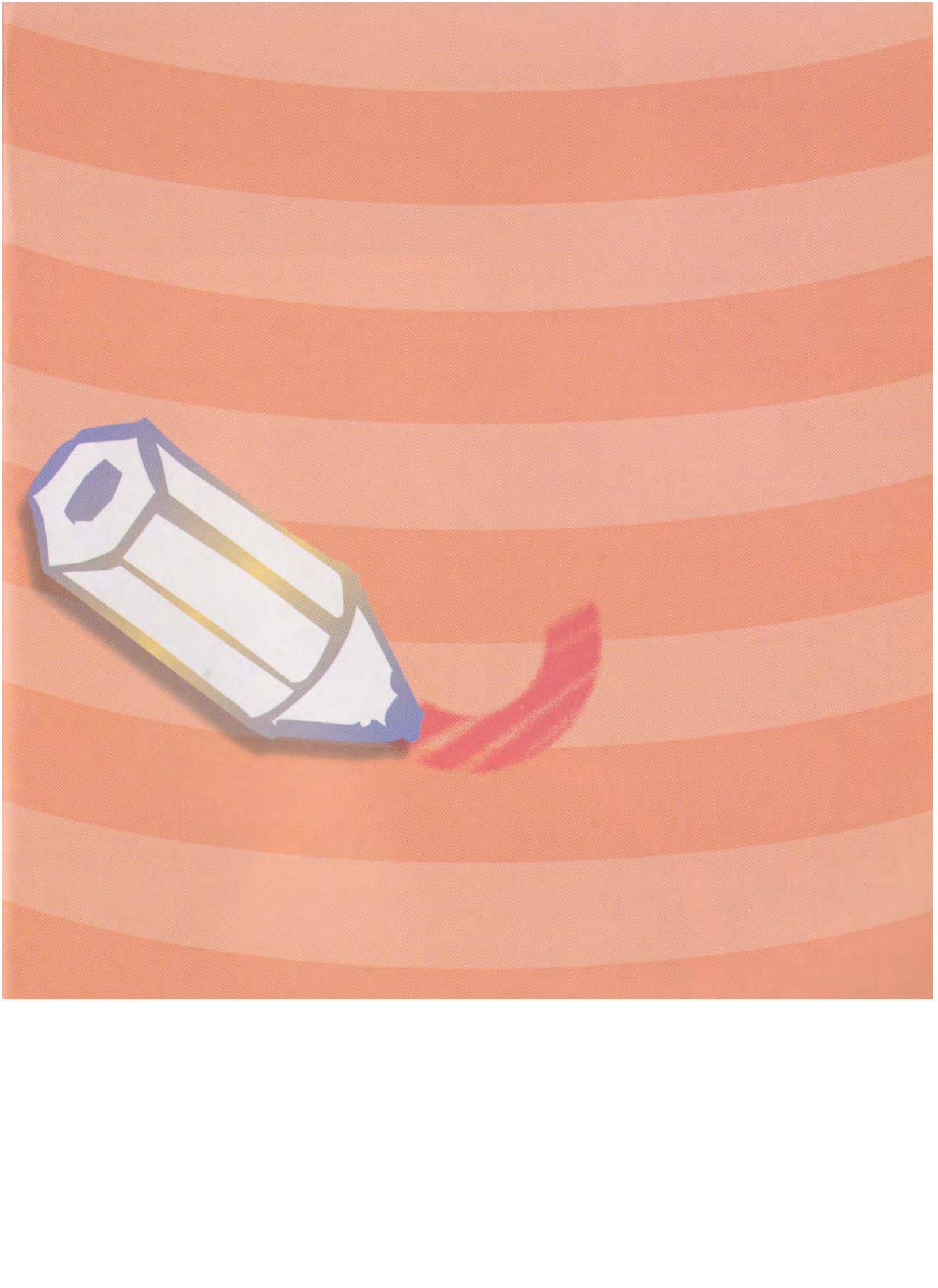
Esperamos que la continuidad del Certamen sea un signo de reflexión permanente para que *"Contando Cuentos"*, cambiemos, en función del respeto y la equidad entre hombres y mujeres.

Las Dignas, 2004

LAS DIGNAS. CEDOC
Inventario: 002132

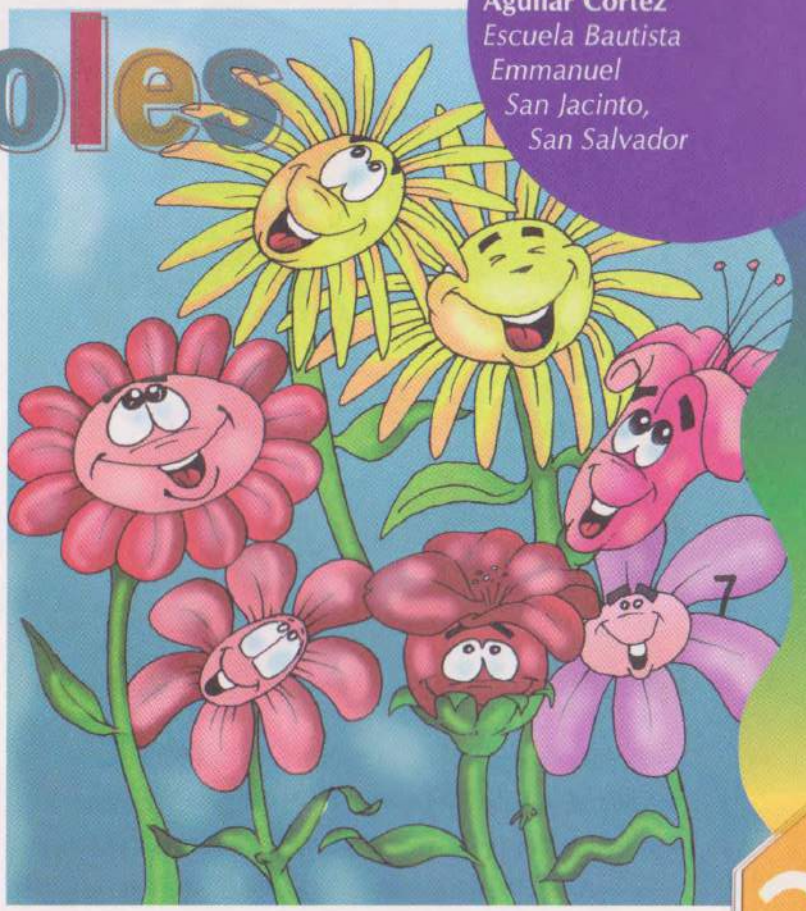
Categoría 1

Luego de este acontecimiento, las mujeres volvieron a ocupar su lugar de honor en la comunidad, no se hacia nada sin antes habérselo consultado a una mujer. Como se hacia en los inicios de la existencia, cuando los seres humanos se protegían mutuamente, se alegraban de la vida que las mujeres continuaban en cada hijo o hija. Ellas se había ganado ese respeto gracias a la valentía de Acra. Los hombres volvieron a descubrir que la voz de las mujeres multiplicaba la vida en la comunidad.



Los girasoles

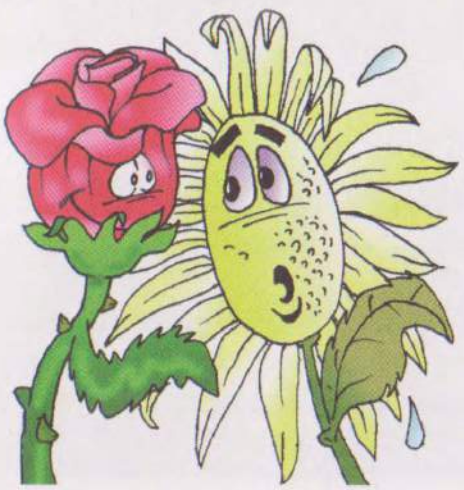
Tatiana Marcela Aguilar Cortéz
Escuela Bautista Emmanuel
San Jacinto, San Salvador



Había una vez una flor llamada Retoño, ella vivía en un jardín muy grande y fresco, con su hermana Pétalo y su madre Girasol. A su familia siempre la discriminaban, porque el color de sus pétalos eran negros.

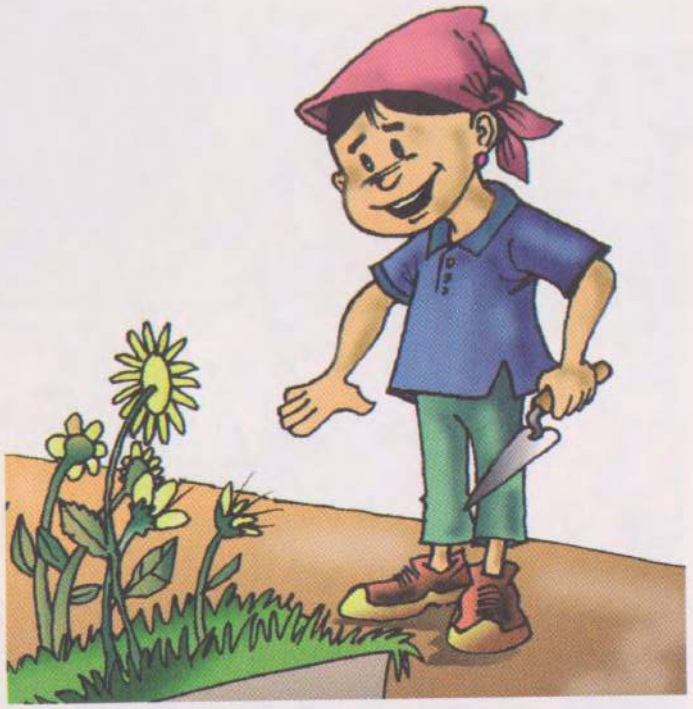
Ellas ya no soportaban el maltrato que les daban las otras flores. Por las mañanas las flores se reunían con don Clavel, doña Azucena, don Tulipán, la señora Petunia y otras flores, hacían rondas, muchas fiestas y tomaban el té; pero, nunca invitaban a la familia Girasol.

Por las tardes, la familia Girasol y las demás flores esperaban a una niña jardinera, llamada Clarita. Ella les daba abono, las bañaba, les cortaba sus pétalos marchitos y platicaba con ellas; Clarita era la única que les tenía aprecio.



La madre, doña Girasol, estaba muy enferma y triste por que las demás flores se burlaban de ellas. Había perdido el apetito. Retoño y su hermana no sabían que hacer.

Al día siguiente, Pétalo fue a buscar ayuda. Después de caminar mucho, encontró una pequeña casa donde había un rótulo que decía: DOCTORA ROSA, y Pétalo con mucha alegría llamó a la puerta –toc toc– La doctora Rosa abrió la puerta –preguntó– ¿Qué deseas? –¡Es que mi madre, está muy enferma y su tallo está marchitándose¡– le explicó Pétalo –bueno ¿y dónde vives?– preguntó la doctora Rosa del otro lado del jardín –dijo Pétalo–

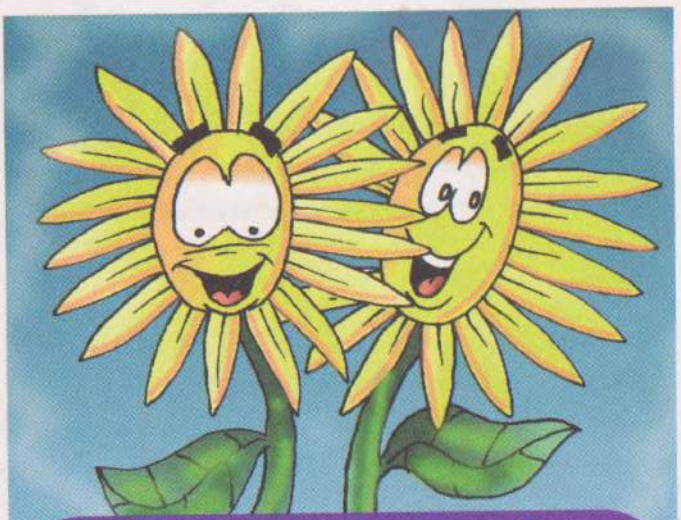


Esta bien, espérame, prepararé las medicinas y nos vamos. Cuando llegaron al otro lado el jardín, doña Girasol estaba casi marchita, y la doctora Rosa le dio un Té especial para que se recuperara muy pronto; sin embargo, a los días, doña Girasol recayó por que su tristeza profunda se debía a las burlas que agredían a su familia y no cesaban.

Doña Girasol, la madre de Retoño y Pétalo, murió. Su cuerpo sirvió de abono a sus hijas. Ellas crecieron tanto, y su sombra era tan extensa, que dieron frescura a las demás flores y sus pétalos cambiaron de color negro a color amarillo como verdaderas Girasoles.

Las demás flores al ver este cambio y sentirse beneficiadas por la bondad de Pétalo y Retoño, comprendieron que no se debe juzgar a los demás por su apariencia.

Desde entonces, todas las mañanas, las flores se reunían a jugar y a tomar ricas tazas de fresco rocío, celebrando con Retoño y Pétalo. Así, al cabo de un tiempo y pasado el invierno para sorpresa y asombro de las ya robustas Girasoles, en el extremo norte del jardín crecían dos nuevas y hermosas Girasoles llamadas Dorada y Girasol que resultaron ser hermanas de Retoño y Pétalo, nacidas de las semillas esparcidas por mamá Girasol al secarse; dando así la completa felicidad no sólo a Pétalo y Retoño, sino a todas las flores quienes decidieron llamar a su jardín "LOS GIRASOLES".



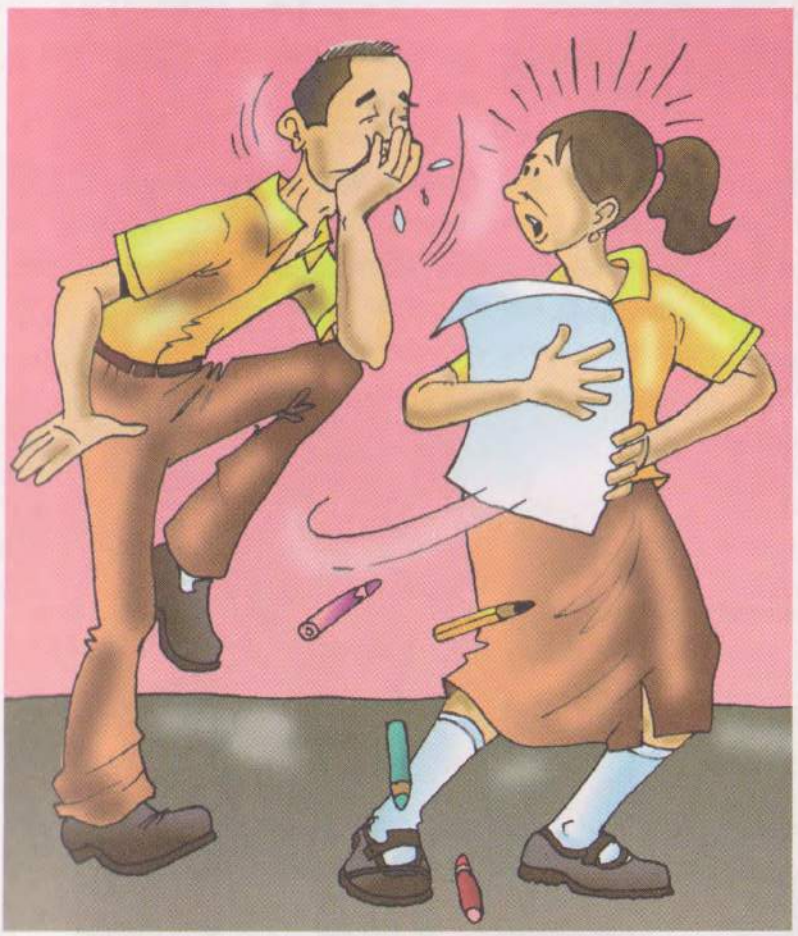
GUÍA DE REFLEXIÓN

La discriminación menosprecia y anula el reconocimiento de las personas, por diferentes razones: raza, cultura, género, religión. Las mujeres los sufren por el hecho de ser mujeres y vivir en una sociedad de desigualdades.

- ¿Qué podrías hacer tú para evitar la discriminación hacia las mujeres?
- ¿Qué opinas de la actitud que tenían las flores con la familia Girasol?

Ligia Lorena Clavel Arrué
Centro Escolar
"Rafael Álvarez Lalinde"
Santa Ana

La historia
de una niña valiente



Había una vez un niño llamado Edgardo, él vivía con sus padres en un pequeño pueblito de El Salvador. Era un muchacho de unos doce años, moreno, ojos café, y pelo negro, de carácter inquieto y molestón con las niñas; especialmente con sus compañeritas de sexto grado. Siempre que las niñas se atrevían a participar en clase, les gritaba: ¡Son tontas "mijas", son tontas!, ¡Ay!, ¡Qué "animalas"!

Ellas, avergonzadas, se quedaban calladas. En otras ocasiones y con gran entusiasmo, ellas se sentaban a dibujar y pintar sus tareas; entonces Edgardo, intempestivamente irrumpía y les decía: ¡Las compadezco, hijas, las compadezco! ¡No pueden pintar ni mucho menos dibujar!... ¡ja, ja, ja! Y así, la repetición diaria de estas "ocurrencias", era el pasatiempo favorito de Edgardo.

A los pocos días de iniciar el año escolar, llegó a la escuela una nueva alumna llamada Reina; era aplicada, formal y de un carácter determinado que no se dejaba intimidar ni vencer.

Al cabo de unas cuantas semanas, al percatarse Edgardo de las cualidades de su nueva compañera, la empezó a molestar, pués cada vez que Reina contestaba acertadamente las preguntas que le formulaba su profesor, él burlescamente le decía: "Vos

te querés hacer la inteligente, pero no sos inteligente" Y, apuñando sus manos con tal fuerza que su rostro no dejaba de enrojecerse, murmuraba para sí: ¡No sos inteligente! ¡No sos inteligente! ¡No sos inteligente!.....

Reina, al observar el comportamiento de su compañero, no dejó de sorprenderse, pués ni en su casa era objeto de semejantes abusos.

Llegó el día del concurso y los niños y niñas del sexto grado entusiasmados venían preparados con sus lecturas. Llegó el turno de Edgardo y este notoriamente nervioso e improvisando, como siempre su participación murmuraba lo siguiente: A...a...a...abol...bol...d.. d . . d e . . f u . . f u . . f u e ... go...e...e..ran...ma...ma...ma... ma...ma...ma...

Con el paso del tiempo se fue dando cuenta que Edgardo no sólo la irrespetaba a ella sino que también a sus compañeras. Un día les preguntó ¿Por qué se dejan molestar de Edgardo? ¿Por qué no se defienden?

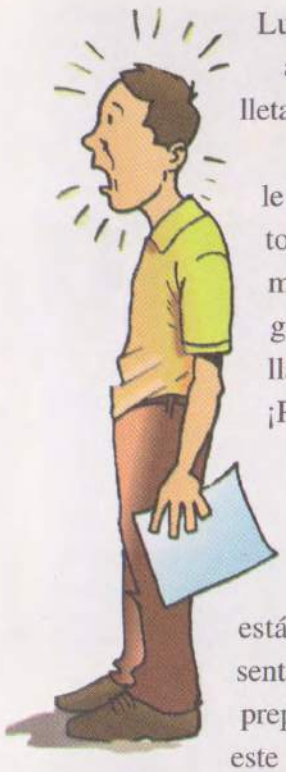
Sus compañeras, aludidas le respondieron: "Es que si le contestamos, se burlará de nosotras! A decir verdad, le tememos".

Reina, notablemente molesta les dijo: ¡Compañeras ya es hora que le enseñemos a ese niño que él debe respetarnos; si están de acuerdo conmigo le daremos una valiosa lección.

¡Si! dijeron todas las niñas al unísono. Edgardo se burla de nosotras y en su rendimiento y conducta, deja mucho que desear.

¡Por eso mismo! –dijo Reina–, en el Primer Certamen de Lectura Comprensiva que se realizará dentro de unas semanas, todas tenemos que estar pendientes de los errores que cometa Edgardo y aplicarle una sopa de su propio chocolate.

Entonces una de las niñas se paró y gritó: ¡Está llamando a su mamá! Al oír la ocurrencia de su compañera todos convergieron en una sonora carcajada.

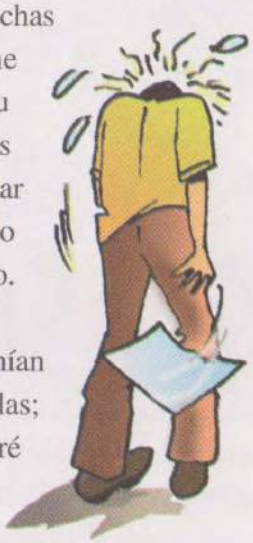


Luego Marcela burlescamente agregó: ¡Miren parece metralleta! ¡Pa...pa...pa...ma! ¡Ja, ja, ja!

Todas las niñas se unieron y le gritaron ¡Sos tonto "mijo", sos tonto! ¡No podés leer! ¡Te mandamos de regreso a primer grado! ¡Desde hoy ya no te llamarás Edgardo sino Porky! ¡Porky! ¡Porky!

Finalmente Reina Intervino: ¡Edgardo, si pareces disco rayado! ¡Ja, ja, ja! Ahora estás viviendo lo que nosotras sentimos cuanto tú nos humillas; prepárate Edgardo porque desde este día ninguna de nosotras se dejará molestar más de ti.

Edgardo avergonzado tuvo que abandonar el aula en medio de una oleada de burlas, carcajadas y silbidos de sus compañeros y compañeras. Los días posteriores al evento fue el blanco de muchas "ocurrencias". Vivir en carne propia "las bromas" que en su tiempo pasado él realizaba a sus compañeras, le hicieron recapacitar profundamente acerca de lo equivocado de su comportamiento.



Pensó que sus compañeras tenían razón. Mucho he abusado de ellas; –se dijo a sí mismo–, les pediré disculpas y cambiaré mi forma de ser, pues estoy arrepentido.

Edgardo aprendió una valiosa lección: "A no discriminar ni desvalorizar a las personas, ya que todos, sin importar el sexo, son iguales y merecen el mismo respeto y oportunidades.

Las niñas aceptaron la disculpa de Edgardo y a partir de ese momento fue uno de los más educados y corteses, no sólo en de la escuela, sino en la comunidad.

GUÍA DE REFLEXIÓN

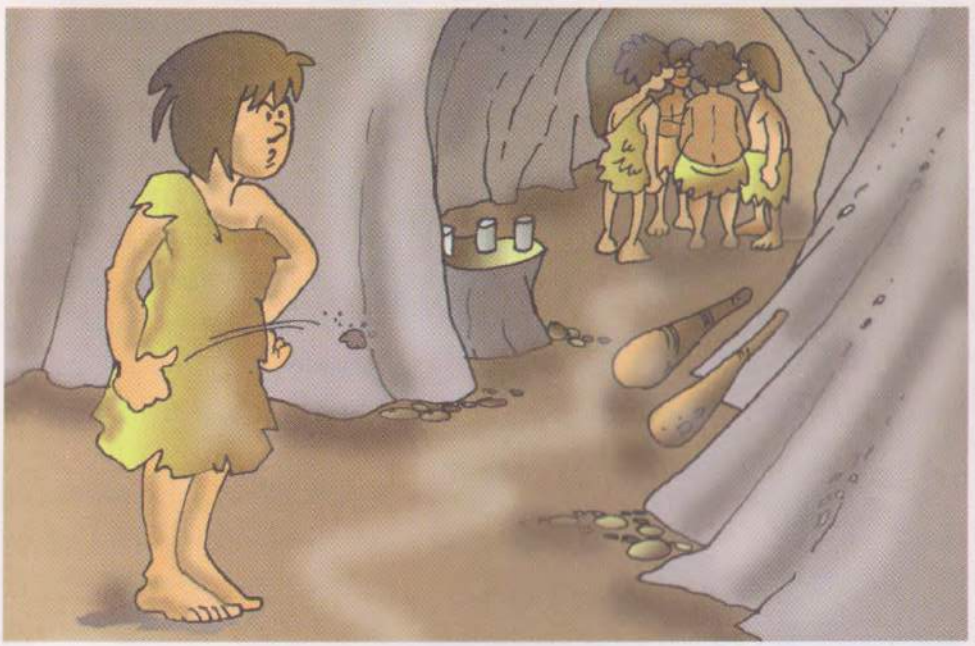
- ¿Por qué crees que existe la idea de los niños son superiores a las niñas?
- ¿Qué aprendimos al leer este cuento?
- ¿Qué puedes hacer para que no exista la convivencia agresiva dentro de la escuela?

Nancy Carolina Castro Castro
Escuela Bautista Emmanuel
San Jacinto
San Salvador

El descubrimiento del fuego

Esta es una teoría de cómo uno de los descubrimientos más grandes del mundo pudo llevarse a cabo.

Todo comenzó en una comunidad de tiempos muy remotos, donde todavía se usaban pieles y no existían cosas elementales como el fuego.

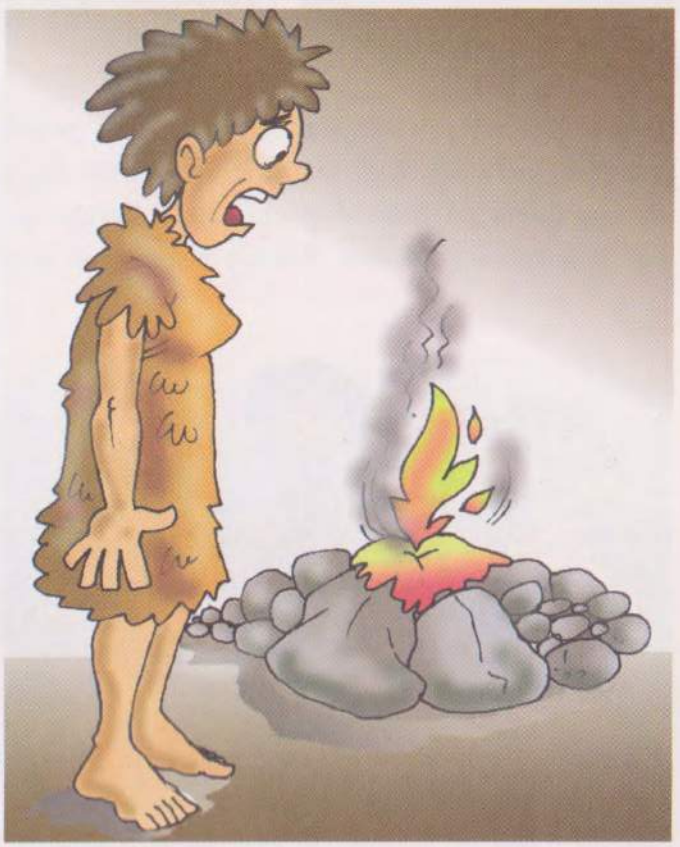


mujer muy valiente y audaz pero que jamás había sido tomada en cuenta. La comida se agotaba, los peces que eran su mayor fuente de alimentación estaban escasos, Acra se sintió demasiado mal pues tenía muchas ideas así que corrió fuera de la aldea. Al atardecer empezó, para desahogarse, a arrojar roca sobre roca en un montón de espinos y cardos. Sucedió una cosa jamás vista por Acra. Estaba frente a sus

Los hombres vivían de manera distinta a las mujeres, creían que ellas sólo podían curtir las pieles con que se vestían, preparar la comida y la crianza de sus hijos e hijas. Los hombres cazaban, la vida de la comunidad dependía de un pequeño estanque en el que pescaban. Los ríos estaban lejos, cultivaban y cosechaban.

Un día, hubo un percance, casi una catástrofe, una manada de enormes animales peludos y con grandes colmillos, (Mamuts), se habían apoderado del estanque; era demasiado grave. Los hombres hicieron una reunión obviamente no incluían a las mujeres pues su opinión no valía para ellos y luego decidieron atacar con todas sus lanzas, varios hombres murieron pues fue demasiado brutal y poco organizado.

En lo mas oscuro y húmedo de una cueva se encontraba un ser frustrado, pues no podía hacer nada por su comunidad, su nombre era Acra, una



pies, quiso tomarlo; pero, un dolor la detuvo y pensó que cualquiera ser vivo podría huir ante tal cosa extraña ¡hasta un mamut! ¿Cómo se lo llevaría de allí? Ese era un problema. Pensó y pensó ,y se dijo Acra, voy a tomarlo con un madero y así lo hizo; pero, se apagó. Pensó nuevamente y recordó como lo había creado y experimentó y resultó a la perfección. Por la noche cuando los mamuts iban a entrar en el estanque ella prendió esa fuerza y los animales huyeron.

Los hombres no creyeron lo que veían pues una mujer había vencido. Luego de este acontecimiento, las mujeres volvieron a ocupar su lugar de honor en la comunidad, no se hacia nada sin antes habérselo consultado a una mujer. Como se hacia en los inicios de la existencia, cuando los seres humanos se protegían mutuamente, se alegraban de la vida que las mujeres continuaban en cada hijo o hija. Ellas se había ganado ese respeto gracias a la valentía de Acra. Los hombres volvieron a descubrir que la voz de las mujeres multiplicaba la vida en la comunidad.

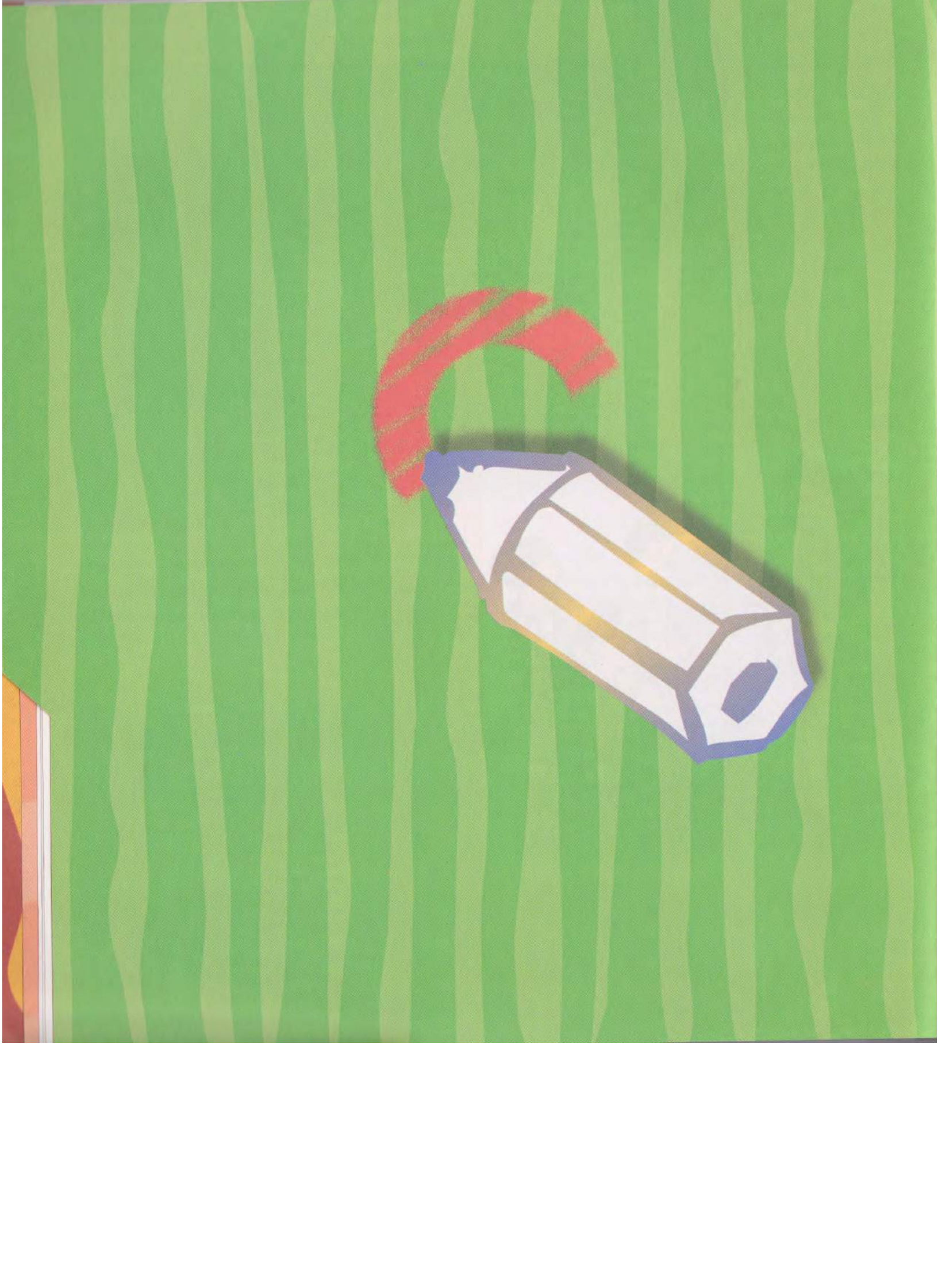
GUÍA DE REFLEXIÓN

Así como Acra, hay muchas mujeres que han hecho descubrimientos importantes para la sociedad y el mundo, ¿Cónoces a una? Busca información sobre mujeres que han hecho algún descubrimiento.

Categoría 2

Era una escuela muy diferente a las demás de la zona; se comentaba que tanto niñas como niños se llevaban de lo máximo, sin discriminación alguna; en otras escuelas del lugar, reportaban abusos y maltratos entre los alumnos y alumnas.

Ana Cristina era la directora de la escuela y la iniciadora de estas ideas; ella comentaba que era un honor contar con esta y muchas mujeres que lucharon por que se reconocieran sus derechos.



La ignorancia de una escuela

Walter Alexander Martínez Orellana
Centro Escolar Urbanización Lirios del Norte
Cuscatancingo, San Salvador

En un pueblo, había una escuela que se llamaba "Ignorancia". Parecía que el nombre le iba muy bien, pues en esta escuela los niños y las niñas no se podían ver ni en pintura. Esto era peor en Octavo grado, donde los niños y las niñas estaban separados; las niñas a la izquierda y los niños a la derecha.

Había una niña que se llamaba Igualdad, su lugar en el aula de clase era al centro, no la querían los niños por ser niña, y las niñas por ser callada e inteligente. Era tal el desprecio que se tenían los dos grupos, que para el día de la amistad, sólo los niños se regalaban regalos entre ellos, y las niñas lo hacían igual, sólo Igualdad quedaba sin que nadie le diera y sin dar regalo a alguien.

El profesor Sabio no sabia que hacer; ya estaba cansado; entonces, se le ocurrió una idea, realizar un baile su objetivo era que todos llegaran, se relacionarán y vieran que no era malo tratar con niñas y niños.

Su plan falló, pues a la hora del baile, cuando los niños vieron que las niñas llegaron, se fueron e hicieron su propio baile en la casa de uno de los niños; las niñas al ver eso, también se fueron; dejaron solos al profesor Sabio y Igualdad .

El profesor siguió intentando, se le ocurrió otra idea mejor, que pasaran a hablar los representantes de los niños y de las niñas e Igualdad. El profesor le preguntó a la Directora Paciencia, si podía hacer la actividad y obtuvo una respuesta afirmativa.

Se inició el debate, primero pasaron los niños y el representante dijo: "-Las niñas deben estar en la casa por que son el sexo débil-". Después le llegó el turno a las niñas y la representante dijo: "-Los niños son muy tontos y rudos, además huelen mal-".

Siguió la discusión, y luego le llegó el turno de hablar a Igualdad, y ella dijo: "-Yo no se quienes creen ustedes que son, para mi todos son seres humanos y merecen respeto, yo les aseguro, que si las personas del mundo no fueran tan ignorantes como ustedes y se aceptan como son, sin importar su género, todo sería mejor, y para Dios todos ustedes son iguales, no le importa su género ni condición física, a Él lo que le importa son sus sentimientos y lo que Él piensa es lo mas importante.

En ese momento todos estuvieron callados, y parecía que el discurso les había calado en sus pensamientos más profundos.

Fue cambiando la forma de pensar; después eligieron a Igualdad como Presidenta al decir su discurso frente a todos los alumnos y alumnas de la escuela, conocieron la ignorancia en que todos se encontraban. De ahí en adelante, en la escuela todo fue alegría, no había lado de niños y de niñas.

A la escuela le cambiaron el nombre y le pusieron Igualdad, en reconocimiento de esa niña que dio a conocer la ignorancia en que se encontraban los alumnos y alumnas.

Y recuerda que el mundo puede ser mejor si hay igualdad y respetamos a todos los seres humanos, sin importar condición física ni género.

Recuerda además, que para Dios no hay hombre ni mujer, sino sólo seres humanos.

GUÍA DE REFLEXIÓN

- ¿Crees que la sociedad estaría mejor si en vez de competir, uniéramos esfuerzos para convivir con respeto y equidad?
- ¿Que mensaje nos deja este cuento?

Carolina Pérez Rivas
Complejo Educativo Católico Fray Mártin de Porres
San Salvador

La mujer *que fue presidenta*

Había una vez, en un pequeño país, un grupo muy poderoso de hombres. Ellos no querían que una mujer fuera presidenta y menos una mujer de origen humilde.

Eran tan machistas que sólo querían que los hombres gobernaran.

Carolina, una mujer cansada de que sólo los hombres gobernaran de una manera represiva desconociendo sus derechos, decidió postularse para candidata a presidenta con un gabinete integrado por mujeres igualmente inteligentes que pretendían equilibrar las relaciones entre el género femenino y el masculino.

Cuando los hombres supieron, quisieron exiliarla; pero, Carolina, siendo muy astuta, se adelantó y salió de su país.

Pasadas algunas semanas, ella regresó a la ciudad muy cambiada. Nadie la reconoció por que venía acompañada de cinco guardaespaldas y en una preciosa y elegante limosina que la hacía parecer una extranjera millonaria. Ni la limosina, ni los guardaespaldas eran de ella, se los había prestado Marcela, una amiga que conoció en Europa cuando estudiaba en la universidad con una beca.

Marcela la había ayudado por que en su país no sufría, esas discriminaciones y le causaba mucha tristeza ver a Carolina tan capaz y no valorada en su tierra.

Pasaron otras tres semanas, Carolina organizó a las mujeres para obtener todos los documentos que necesitaban para postularse como presidenta y gabinete de gobierno.

Los hombres se dieron cuenta que se trataba de la misma mujer revoltosa. Se preguntaban como hizo para engañarles, si ellos eran los mas inteligentes; ninguna mujer los había engañado nunca.

Los hombres decidieron amenazarla y le dijeron que si seguía con su tonta idea de ser presidenta iban a hacer hasta lo imposible para que nadie votara por ella.

Pero ella les preguntó: ¿Por qué las mujeres no podemos ser presidentas, si tenemos los mismos derechos que ustedes?

Los hombres le contestaron con otra pregunta. ¿Cómo crees tú que una mujer tiene los mismos derechos que un hombre?. Eso sólo queda escrito, pero la realidad es otra: las mujeres son de la casa, ahí es donde pertenecen ustedes.

–¿Qué haces tú aquí? En tu casa deberías estar haciendo oficio, esto es cosa de hombres– le decían. Se equivocan les contestó Carolina. Les propongo algo agregó- dejen que las mujeres de cada casa decidan si quieren votar o no, y de igual manera que voten por cualquiera de los dos partidos el de mujeres o el de hombres, pronto se darán cuenta que gobernaremos las mujeres y ya no habrá esa absurda idea de que los hombres son mejores que las mujeres y aprenderemos a tratarnos como iguales.

Los hombres aceptaron seguros de poder manipular a sus hijas y esposas para que votaran por ellos y no por el partido de Carolina.

Cada hombre en su casa instó a su esposa, hijas y hermanas a asistir a las elecciones.

Llegado el día de la votación todas las mujeres estaban agradecidas con Carolina por que fue la primera mujer que habló por todas para que sus padres, hermanos y esposos las dejaran votar por primer vez.

El día fue transcurriendo. Los hombres iban ganando por un pequeño margen. Fueron donde Carolina y le dijeron: –vamos a ganar los hombres, desiste de tu

deseo de ser presidenta porque nuestro candidato ganará estas elecciones–. Ella les dijo aún no se ha concluido, yo sé que nosotras ocuparemos los sitios del Órgano Ejecutivo.

–Con tu fe te vas a quedar tú y las demás mujeres porque van a seguir siendo esclavas de nosotros– se burlaron los hombres.

Carolina fue a ver como iban las cosas y notó que no eran todas las mujeres del país las que habían llegado a votar, todavía faltaban muchas, y mandó a ver que pasaba con las otras mujeres.

Al revisar en algunas casas se dieron cuenta que los esposos no la habían dejado salir para ir a votar. Les preguntaron ¿Por qué no las han dejado ir a votar?

- Los esposos respondieron por que nos han amenazado que si las dejamos ir, nos van matar.

- No se preocupen nosotras les vamos a dar seguridad; así hicieron, y se fueron a votar, logrando sobrepasar a los hombres. Cuando estos se dieron cuenta que las mujeres que estaban amenazadas ya habían salido intentaron huir, pero ya fue tarde, los metieron a la cárcel por amenazas.

Terminó el día, las mujeres ganaron y hubo oportunidades para todas. Los hombres se dieron cuenta que las mujeres también podían optar y desempeñar cargos públicos importantes, que todas las personas del país tenían igualdad de derechos que nadie era más o menos que nadie. Así fue como Carolina fue presidenta.

Los hombres, al final, se arrepintieron de haberlas tratado muy mal. Durante su gestión crearon programas radiales y televisivos sobre la igualdad de derechos y oportunidades, busco apoyo en otros países para crear instituciones que ayudanban a las mujeres en su preparación técnica y profesional para que cada una elijiera la profesión con la que se desempeñaría.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Debido a las desigualdades de género, las oportunidades entre mujeres y hombres no son equitativas, es por ello que las mujeres tienen que duplicar esfuerzos para participar en política.

- ¿Cuáles crees que son los principales obstáculos que existen para que haya igualdad en la participación de las mujeres en cargos públicos?

Josué Ernesto Monterrosa Guerrero
Escuela Bautista Emmanuel
8º grado
San Jacinto
San Salvador

Escuela

igualdad entre niñas y niños

Había una vez en un pueblo de la ciudad capital una escuela muy humilde llamada "Prudencia Ayala", en honor a aquella mujer salvadoreña que defendió los derechos individuales de las mujeres salvadoreñas.

Era la primera vez, en aquel pueblo, que una escuela le hacia honor a una mujer, generalmente se mencionaban hombres muy destacados.

Era una escuela muy diferente a las demás de la zona; se comentaba que tanto niñas como niños se llevaban de lo máximo, sin discriminación alguna; en otras escuelas del lugar, reportaban abusos y maltratos entre los alumnos y alumnas.

Ana Cristina era la directora de la escuela y la iniciadora de estas ideas; ella comentaba que era un honor contar con esta y muchas mujeres que lucharon por que se reconocieran sus derechos.

Tenían como costumbre que todos los sábados los alumnos y las alumnas, hacían una exposición sobre mujeres destacadas en el país y en el mundo. Se mencionaba a Claudia Lars, Claribel Alegría, entre otras.

A padres y madres de familia les encantaba las actividades de esa escuela. Todo seguía igual, hasta que hubo un repentino cambio de autoridades de la escuela. Por órdenes del Ministerio de Educación, la directora fue relevada de su cargo, y tomó su lugar el profesor Jorge. Se miraba muy disciplinado, alegre y sociable; pero, era uno de esos típicos hombres machistas que creen que las mujeres sólo sirven para "tener hij@s y atender al hombre".

No le gustaban las medidas que se habían tomado con la antigua directora. Inmediatamente suspendió las exposiciones de los sábados, lo consideraba como un "perder el tiempo".

Una de sus expectativas era el cambio de nombre de la escuela, nunca lo pudo hacer. La escuela no era la misma de antes. De inmediato recibió el rechazo del personal docente y alumnado.

Había abusos que cometía, en especial con las maestras, su salario fue bajado considerablemente; sin autorización del Ministerio.

Los padres y madres de familia se quejaban con el director de que el alumnado no les gustaba la manera en que había cambiado la escuela. Su respuesta fue con gritos y amenazas a quienes tenían que soportarlo.

Dos amigos, que se llamaban Raúl y Maria Inés, alumno y alumna del 5° grado, preocupados por la escuela, fueron a conversar con el director, quien inmediatamente les contestó con palabras obscenas. Tomaron la decisión de comunicarles el problema a las autoridades de educación.

Pidieron una cita para hablar con el ministro, inmediatamente fue denegada por no ser mayores de 18 años. – Pero eso no importa, estamos en caos en nuestra escuela!!!– decía Raúl. – Esto es un abuso de su parte– decia Maria Inés a quienes no les hicieron caso.

Pasó el tiempo en el que no se pudo hacer nada, hasta que llegó una esperanza para la escuela. Fueron visitados por unos extranjeros quienes hacían un

balance sobre la educación en las escuelas de El Salvador. Ellos eran parte de una organización no gubernamental promoviendo la educación con equidad entre niñas y niños.

Todo el alumnado –a escondidas del director– les comentaron los maltratos que sufrían, en especial las niñas a quienes agredía, tanto verbal como físicamente. Todo el alumnado, personal docente, administrativo y ayudantes eran agredidos y sobre todo las mujeres, a quienes les bajó increíblemente el sueldo y bajo amenazas de que si lo denunciaban las despedirían sin remuneración.

Así pasaron consultando a toda la escuela, he hicieron un informe que catalogaba al director como machista y discriminativo. El director no toleró el informe y llamó chismosos y entrometidos a quienes lo elaboraron y entregaron.

Fueron duramente criticadas las autoridades del Ministerio por su poco interés ante la denuncia de un alumno y una alumna preocupados por su escuela.

El director no quería retirarse de la escuela para continuar sus planes futuros; a pesar de que intervinieron varias personas. Hasta que toda la escuela se unió en una marcha por la igualdad de género y su renuncia.

Toda la comunidad educativa quería que regresara Ana Cristina y que todo volviera a la normalidad. Su mensaje no se hizo esperar; el profesor Jorge renunció por presiones de diferentes sectores y huyó.

Mientras tanto, todas y todos celebraron la decisión; él tenía cuentas con la justicia, por abuso físico y verbal. Pero, nunca lo juzgaron y el caso quedó impune.

Todas las personas agredidas, recibieron ayuda psicológica para superar el trauma y como lo había pedido la comunidad, regresó Ana Cristina, quien nuevamente tomó el cargo de directora y a sabiendas de lo que pasó, retomó sus antiguas funciones y poco a poco volvió a la normalidad.

Una frase muy significativa fue: "Estas niñas y estos niños son el futuro de El Salvador", así que les digo no discriminaremos a nadie, mujeres y hombres tienen las mismas capacidades y ante Dios todas y todos somos iguales.

GUÍA DE REFLEXIÓN

- ¿Sabes que en El Salvador existen escuelas que implementan un modelo de educación no sexista?
- ¿Qué te parece la experiencia de la Escuela Igualdad entre niñas y niños?
- ¿Te gustaría que tu escuela fuera no sexista?

MUJERES POR LA DIGNIDAD Y LA VIDA
CENTRO DE DOCUMENTACION
EL SALVADOR

Elisa
la joven triunfadora

Yessenia Ardòn Dimas
Complejo educativo
Ing. Guillermo Borja Nathan
Apopa, San Salvador
8° grado "B"
Mención de Honor

Había una vez una ciudad muy grande llamada La India; uno de los barrios, el más poblado, contaba con una escuela grande desde hacía 6 años.

Una joven llamada Elisa iba a ir a esa escuela; era su primer día y primer año también; ella cursaba 9° grado y quería superarse para tener un buen trabajo y ganar lo suficiente para sostener a su familia.

Había algo que le dificultaba en su estudio, unos jóvenes que no dejaban que ella participara o se desenvolviera en clases. Ella se decía así misma, que no le tenía que importar esto, que debía salir adelante. Elisa sentía que no valía nada por que sus compañeros se desenvolvían muy bien y explicaba los temas correctamente.

Un día ella les preguntó ¿Por qué no me dejan participar en clases? Ellos respondieron: –por que los hombres somos mas inteligentes que las mujeres y ustedes las mujeres son débiles y desconcentradas. Elisa muy triste les dijo:– bien sigan con lo suyo.

Al siguiente mes Elisa no aguantó mas y fue donde la profesora orientadora y le dijo: –Señorita La Vega ¿puedo hablar con usted?– Si contestó. ¿Qué quieres? –Señorita La Vega yo quisiera que me diera la oportunidad de explicar algún tema.– le pidió Elisa.

La señorita La Vega se quedó asombrada por que Elisa le pidió lo que nadie de las alumnas se había atrevido; la señorita La Vega le dijo: no creo que

puedas hacerlo haraz el ridículo frente a la clase. –Usted es profesora y ¿verdad que no hace el ridículo?–le preguntó Elisa. –Claro que no– contestó por que a mí me han ayudado. –También yo puedo tener la oportunidad de su ayuda– le replicó Elisa.

–¿Verdad que me dará la oportunidad?– Sí, pero hazlo bien; no creo que puedas hacerlo, lo harás a la primera hora de clases. Elisa muy contenta le dijo: - le agradezco por que yo quiero demostrarle a todos los alumnos y profesores que también nosotras las mujeres podemos explicar y participar en clases.

Elisa preparó un tema muy interesante que pudiera explicar bien, se desveló y lo preparó lo mejor que pudo con la pequeña ayuda de su prima.

Al siguiente día Elisa estaba muy nerviosa pero no daba la impresión de estarlo, tocaron el timbre y todos entraron al salón, cuando la señorita La Vega les anunció que Elisa iba a explicar un tema y que pusieran mucha atención todos sus compañeros se quedaron muy asombrados. Y dijeron "Nunca podrá explicar como nosotros los hombres" murmuraban entre ellos. Elisa empezó con su exposición. Todos sus compañeros dijeron "Lo hizo muy bien" y fue desde entonces que dejaron esos mitos que les habían transmitido.

Elisa estaba muy contenta, por que hasta el director de la institución la felicitó y todas sus compañeras también.

Pensó que al fin se libraban de mitos que ya no debían existir, porque también las mujeres desempeñaban cualquier trabajo y podrían ser triunfadoras y exitosas en la vida.

Así fue como todos los jóvenes se dieron cuenta que también las mujeres valen lo mismo que ellos y que todos tienen algo interesante y bueno dentro de su ser.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Se piensa que las mujeres tenemos menos capacidad para estudiar o desarrollar algunas actividades, pero la realidad es que tanto hombre como mujeres podemos desarrollar nuestra capacidad intelectual si se nos prepara a ambos para lograrlo.

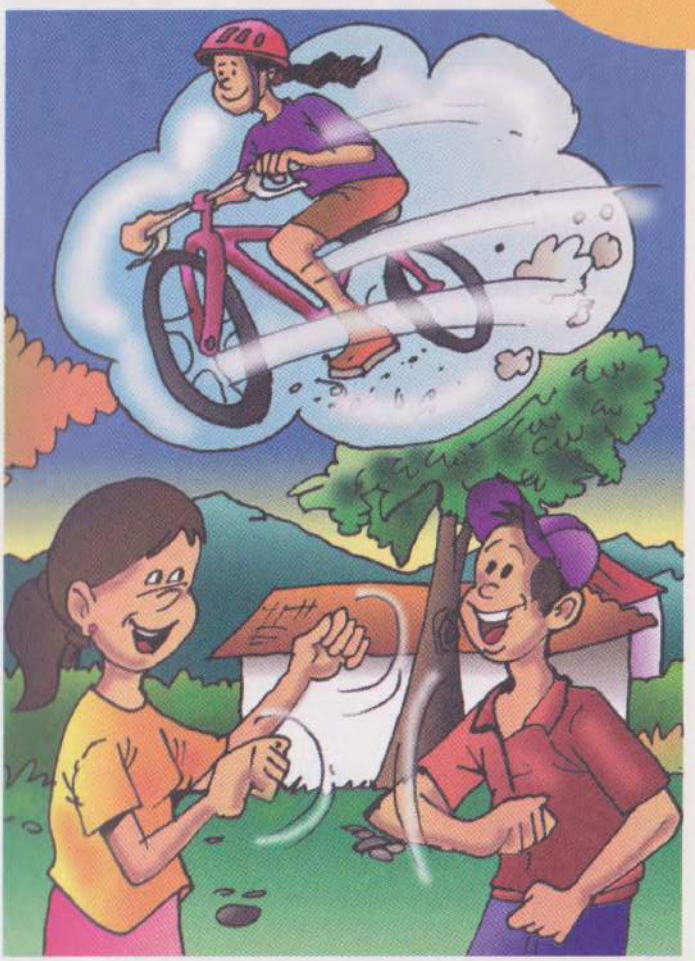
- ¿Cómo crees que se puede cambiar la actitud de los jóvenes hacia Elisa?

Oscar Ricardo Alvarado Vigil
8° grado
Colegio Salesiano Santa Cecilia
Mención de Honor

La lección de Pedro

En un pueblo muy lejano, había una escuela mixta donde las oportunidades para niñas y niños eran las mismas. No había discriminación para nadie.

En un grado había un niño que se llamaba Pedro; él había vivido solo con su papá, porque su mamá murió cuando él era muy pequeño, había heredado las mismas actitudes machistas del padre. Pedro era nuevo en la escuela y no estaba acostumbrado a ese tipo de relaciones.



Entonces, comenzó a molestar a las niñas, se burlaba de ellas y les decía que eran tontas y que los niños eran más inteligentes y fuertes que las niñas.

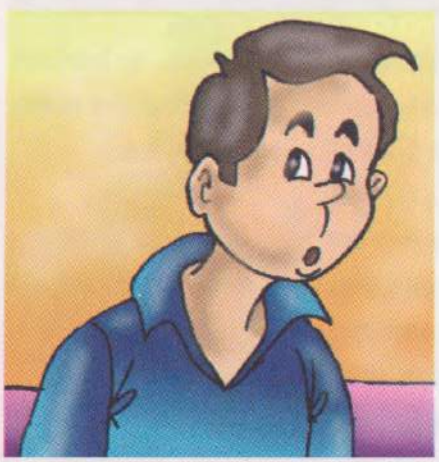
Margarita le dijo que eso era mentira y que se lo iba a demostrar. Sus demás compañeros al ver esa actitud organizaron una competencia para demostrarle que los y las niñas pueden ser iguales en su condición física al igual que en su inteligencia.

habilidades para los deportes. Se sorprendió al darse cuenta que Sarita había ganado la carrera en bicicletas. Consistía en dar vueltas alrededor de la cancha de la escuela hasta no soportar más. Así probaban su resistencia. Al principio todo fue muy competitivo, porque todos iban muy rápido en un grupo muy compacto, menos Sara quien iba más lenta. Poco a poco se fueron cansando todos y ella ganó. Pedro se preguntó como eso era posible; lo que él no sabía es que Sara vivía al otro lado de la colina entonces tenía que rodearla para llegar a la escuela y su medio de transporte era la bicicleta.

Al terminar las competencias quedaron empatados.

Y así, Pedro se dio cuenta de que si los niños y las niñas se esfuerzan por lograr sus objetivos tienen la capacidad de alcanzarlos. Ambos pueden tener la misma condición física e inteligencia.

Entre las competencias que organizaron se encontraban carreras en bicicleta, juegos de distintos deportes como el fútbol e incluso un concurso de preguntas y respuestas sobre temas científicos, de actualidad y de diversión.



A medida se fueron desarrollando los concursos Pedro se fue dando cuenta que hay niñas que tienen

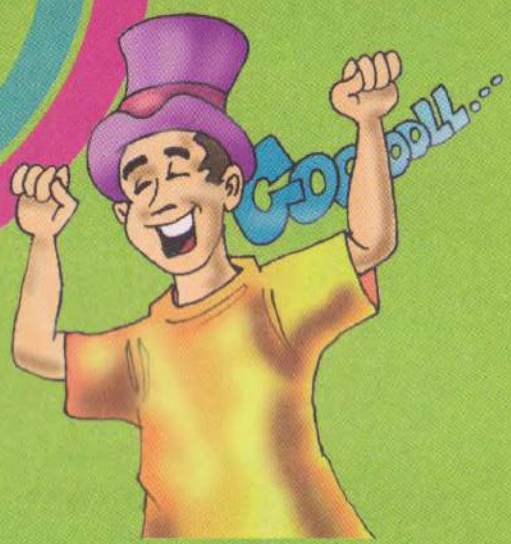
GUÍA DE REFLEXIÓN

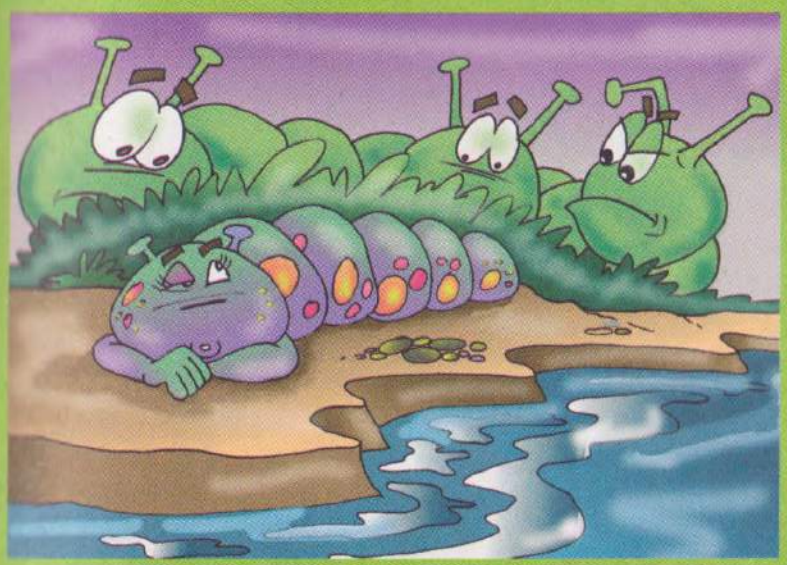
- ¿Por qué crees que a las mujeres, igual que a Sarita se nos pide demostrar que somos capaces tanto física como intelectualmente?

Busca información sobre mujeres que han destacado en los deportes.

- ¿Crees que es necesario competir para demostrar tus capacidades?

Categoría 3





Los gusanos importantes se reunieron para pensar de que forma podían salvar al pequeño gusano, por mas que pensaban no se les ocurría nada; entonces vieron que una luz se acercaba corriendo hasta ellos, era Gusi que venía a ofrecerse para salvar al pequeño gusano, pensaron en lo mal que se habían portado con ella y sintieron vergüenza, por humillarla.

La Campeona

Iván de Jesús Martínez
Instituto Nacional de Santa Ana (INSA)

En la escuela de mi pueblo conocí a una niña muy valiente, inteligente y toda una deportista, su nombre era Teresa pero le llamaban "la niña varonil" porque jugaba fútbol con los varones. A ella le encantaba ese deporte y era la única niña que lo practicaba.

En la clase de Educación Física el profesor mandaba a los varones a jugar fútbol y a las niñas las apartaba de ellos para que jugaran softbol; y decían que Teresa "mejor hubiera sido varón" porque prefería jugar fútbol, creyendo que era un deporte exclusivo para varones y que los juegos de las niñas eran las muñecas, las chintas, la cocinita y el softbol en la escuela.

Teresa no le daba mucha importancia a las habladurías y aunque no dejaba de sentirse mal, era una chica tan fuerte que no se daba por vencida y nadie le podía impedir hacer lo que ella le gustaba.

Cada año en la escuela organizaban un "turno de verano" y aprovechaban esta ocasión para hacer dos actividades del alumnado; para los varones se realizaba un campeonato de fútbol y para las niñas se organizaba un concurso de belleza.

El profesor de Educación Física se adelantó a Teresa y fue donde los organizadores del campeonato y les dijo:

- ¡No permitan que ninguna niña juegue en el campeonato, porque los buenos para el fútbol son los varones, ellas fácilmente cometen tonterías!

Cuando Teresa llegó a inscribirse en el equipo de fútbol recibió una desconsoladora respuesta:

¡Lo sentimos mucho; pero, ya no hay cupo para usted..!

La mera verdad es que si había cupo pero no querían jugadoras en el campeonato.

El profesor de Educación Física, viendo un poco deprimida a Teresa se dirigió a ella y le dijo:
¡Mejor participa en el concurso de belleza, de seguro ganarás, eres muy bonita, tienes ojos claros y una hermosa cabellera!

Por más que intentó no logró convencerla y ella le supo dar una sabia respuesta:
-¡Es que a las mujeres nos tienen por ser bellas físicamente y no nos dan oportunidad para demostrar lo que somos capaces, yo no quiero exhibir mi belleza, sólo quiero que me permitan desarrollar mis habilidades.

Teresa se entristeció mucho al no ser admitida en el campeonato, había entrenado tanto para nada, hasta había mandado hacer su uniforme del equipo y por ser una niña sentía que nadie le apoyaría en su sueño de ser futbolista.

El día del campeonato llegó y Teresa estaba en la cancha para presenciar el juego, el campeonato se lo disputaba mi escuela con otro colegio de la ciudad. El partido arrancó y pasados los primeros diez minutos el otro colegio anotó un gol. Faltando tres minutos para que concluyera el segundo tiempo, cometieron una falta a una jugador del equipo de mi escuela, un poco herido lo sacaron de la cancha y esperaban a que volviera en la segunda mitad del partido, Teresa vio que aquel jugador era Jimmy, su mejor amigo, ella corrió para atenderlo, pero como él no sentía fuerzas para volver al partido le dijo a Teresa:
- ¡Entra tú en mi lugar y no se lo digamos a nadie!

Teresa se sorprendió, y casi asfixiaba a Jimmy al abrazarlo de agradecimiento; ella tuvo que sacrificar su hermosa cabellera par que desde el campo de juego no reconocieran que era niña, así que tomando una tijera se lo cortó, se amarró un pañuelo en la frente y se puso su uniforme del equipo, después de todo no había sido en vano el entreno que había hecho.

El segundo tiempo del partido llegó, Teresa siendo la numero doce era la delantera del equipo y cuando entró a la cancha (aun con su cabello corto) sus amigos la reconocieron, pero no la delataron por que sabían que tenían a una gran jugadora.

A quince minutos del segundo tiempo Teresa anotó el Gol del empate, veinte minutos mas tarde ¡goooool! Otro más que se sumaba a la

ventaja de tres goles con los que iban ganando. Toda la afición estaba asombrada al admirar la destreza con que jugaba quien llevaba el numero doce; al arbitro pitó dando punto final al partido declarando ganador al equipo de mi escuela quienes celebraban su triunfo levantando a Teresa en alto gritando "vivas" a la campeona.

Cuando los entrenadores de ambos equipos se dieron cuenta de que el goleador era una goleadora se pusieron eufóricos diciendo que el equipo ganador no se mereció el trofeo con la excusa de que no habían cumplido con un requisito, había jugado una niña; el profesor de Educación Física manifestó que no se explicaba como pudo haberse cometido ese "gran error" aunque por dentro sabia que Teresa era una gran Campeona pues el mismo había sido testigo de sus hazañas. Estaban discutiendo cuando los alumnos, las alumnas y toda la afición se unieron y con Teresa como líder exigieron "justicia" e "Igualdad de Género".

Los entrenadores (incluyendo al profesor de Educación Física) meditando la situación terminaron muy apenados con Teresa por lo injustos que habían sido. De esta manera otorgaron el merecido trofeo al quipo ganador quienes lo pasaron a manos de Teresa ya que por ella habían ganado el campeonato.

Teresa se dio a conocer como una gran futbolista y fue contratada por una asociación Deportiva Internacional para que jugara en las grandes ligas, y sin muros que le impidieran desarrollar sus habilidades llego a ser la futbolista más famosa.

En mi escuela el profesor de Educación Física siguió haciendo campeonatos de fútbol con la diferencia de que ahora participaran jugadores y jugadoras. También realizaron actividades intelectuales y deportivas permitiendo que las niñas y señoritas demostraran, no su belleza física, sino sus capacidades; ya que teresa les había demostrado que es una gran futbolista, ella no quiso que le llamaran "Miss Teresa" prefirió el trofeo a la corona y demostrando su habilidad deportiva se convirtió en la CAMPEONA.

GUÍA DE REFLEXIÓN

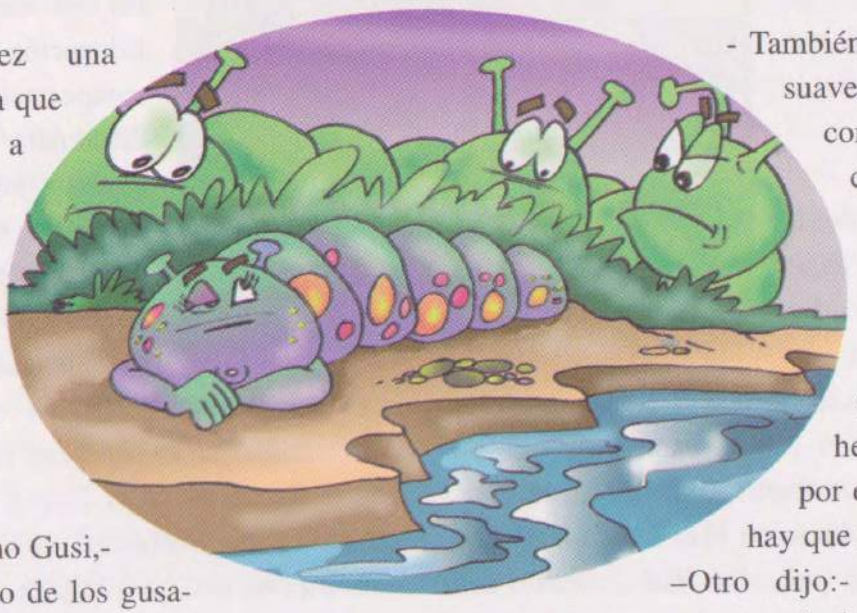
- ¿Qué te parece la reflexión de Teresa sobre la belleza como exibición y el desarrollo de las habilidades en las mujeres?
- ¿Qué mensaje nos deja el cuento en cuanto a la práctica de los deportes?

Investiga sobre mujeres destacadas en los deportes considerados "masculinos".

Yanira Xiomara Padilla Díaz
Instituto Nacional de Santa Ana (INSA)

Susy y la Gusanita Viajera

Erase una vez una gusanita viajera que se sentó a descansar a la orilla de un rió y se quedo dormida, cuando despertó se encontró rodeada de un montón de gusanos que le observaban.



- Buenos días me llamo Gusi,- les dijo sonriente. Uno de los gusanos le preguntó:
- ¿De dónde has venido?, eres muy rara.- Gusi sorprendida respondió.:
- Soy un gusano hembra, vengo de una pradera muy lejana y no sé por qué me encuentras rara.
- Tienes pintas de colores en la piel y los gusanos son verdes; eso es lo normal, le contestó.

- Gusi se rió mucho y dijo:
- Los gusanos pueden ser de colores muy distintos, donde yo vivo todos son como yo.
- No es muy fácil entenderte.- añadió otro- hablas como si cantaras.
- También hay gusanos de voz suave como la brisa, fuerte como el trueno, alegre como el agua de un manantial.
- Entonces el gusano se adelantó gritando: –Miente, no es uno de nosotros, y es hembra; precisamente por eso ella no sabe nada; hay que ignorarla.

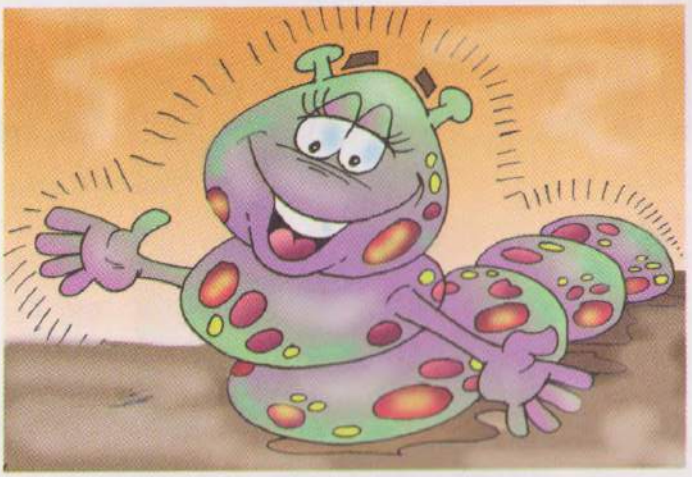
–Otro dijo:- Yo creo que está enferma y nos contagiará a todos.

–Otro explicó:- Yo creo que está algo mal de la cabeza o es algo tonta. ¡esta enferma, nos contagiará! ¡ignorémosla! ¡es tonta¡ - murmuraban entre sí.

–Entonces Tripsi una pequeña y esmirriada gusanita a la que nadie prestaba atención y de la que todos se burlaban, venciendo su timidez, le preguntó: - ¿Te gustaría venir a mi casa?, me encantaría ser tu amiga.

–Gusy fue hasta su casa que era un agujero en el tronco de un árbol y ahí platicaron horas y horas y las dos se sentían muy contentas.

Cuando se hizo de noche las manchas de Gusi empezaron a brillar en la oscuridad.



–Oye, eres realmente especial.– Dijo Tripsi sonriendo.
–Solo soy diferente, eso es todo.- Respondió Gusi algo molesta.
–Nadie mas hablaba con Gusi y ella se sentía algo molesta y triste a la vez, por que nadie la tomaba en cuenta; pero un día un gusanito se perdió en el bosque al atardecer cuando ya casi no se veía nada.

Los gusanos importantes se reunieron para pensar de que forma podían salvar al pequeño gusano, por mas que pensaban no se les ocurría nada; entonces vieron que una luz se acercaba corriendo hasta ellos, era Gusi que venía a ofrecerse para salvar al pequeño gusano, pensaron en lo mal que se habían portado con ella y sintieron vergüenza, por humillarla.

Por fin encontraron al pequeño gusano y todos se pusieron muy contentos a cantar y bailar, todo fue gracias a la gusanita viajera y a sus manchas de colores, que tan raras les habían parecido al principio.

Y cuando mejor lo estaban pasando:
–Ring, ring, Susanita, levántate, se hace tarde para ir al INSA.
–¡Que pena! sólo era una sueño.

Susanita se preparó para ir al primer día de clase en el Bachillerato Industrial del C.E. INSA. Sólo asistían varones. En su sección, al principio todos se reían de ella, creían que por ser mujer era mediocre, que no sabía hacer las cosas que ellos por ser hombres sabían hacer.

Susanita tenía temor, pero luego, después de ver la actitud de sus compañeros y recordar el sueño tan extraño que había tenido, se armó de valor, empezó a estudiar más. Desde aquel sueño su mentalidad empezó a cambiar y a proponerse superarse no para demostrar a sus compañeros que podía ser igual a ellos, sino para demostrarse a sí misma que podía sobresalir en lo que quisiera y ser mejor que cualquiera, sin ser para ella una desventaja el "ser mujer", encontró sus mas grandes habilidades e inteligencia. Entonces la respetaban por eso.

Alguna vez de tarde en tarde, de mañana en mañana, a Susy se le escapa una media sonrisa si por casualidad, sus compañeros la llamaban de cariño "Gusy".

GUÍA DE REFLEXIÓN

El ser mujer no tiene por que ser una desventaja en ningún ámbito de la sociedad mas bien una fortaleza para lograr lo que nos proponemos en la vida.

- ¿Qué opinas del sueño de Susy?
- ¿Por qué crees que Susy era la única alumna en Bachillerato Industrial?

José Mauricio Rivera Calderón
Instituto Nacional de Santa Ana (INSA)

Mis zapatos

tenis

Sara una joven de tan sólo trece años de edad con sueños, objetivos y metas que cumplir. Se dedicaba a estudiar, cursaba el séptimo grado en un centro educativo nacional; su madre Esperancita, como cariñosamente le decían, siempre aconsejaba a Sara replicando: " estudia duro que aunque comiendo frijoles tu saldrás adelante", e insistía "Estudia duro". Sara era muy inteligente, responsable y honesta; su gracia y sus bondades le hacían ver más bonita, era admirada por sus compañeros y compañeras.

Carmen, Susana y Laura; unas de sus mejores amigas; la invitaron un día al salir de la escuela a jugar baloncesto, a Sara le gustaba el baloncesto, pero mientras Esperancita su mamá lavaba y planchaba ajeno; Sara hacia todo lo de la casa. Ese día que la invitaron a jugar y pensó; "Bueno, en todos los exámenes salí excelente; en la casa desde anoche adelanté el trabajo, así que jugaré un rato", y así lo hizo; vamos pues les dijo a sus amigas.

En la cancha se encontraba el Lic. Orellana, que le impartía las matemáticas; el Lic. Pérez que le daba Literatura y el profesor de Educación Física: El señor Martínez, quienes al verla jugar expresaron: "Sara es un excelente prospecto para integrar la selección de baloncesto del Centro." También observaron que jugaba con zapatos de uniforme diario, que no llevaba zapatos tenis.

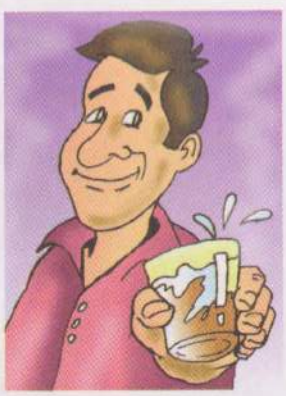
Cierto día se le acercó el profesor de Educación Física y le preguntó: Sara ¿Quieres integrar la selección de baloncesto? Sara se respondió: ¡me gustaría señor Martínez pero....!¿Pero qué? Replicó el profesor, –tengo que pedir permiso a mi mamá– dijo Sara.

Al llegar a casa, Sara le dijo a su mamá: "el señor Martínez me pidió que integrara la selección de baloncesto" ¿me da permiso de quedarme una hora más a entrenar? yo no tengo para comprar el uniforme –dijo Esperancita.– No, el uniforme ahí lo dan –contestó Sara.– ¿Y con cuáles zapatos jugaras? ¿allí también los dan? No, los zapatos no. Entonces no se puede, quítate esa idea, porque no puedo comprarte zapatos. Sí mamá, –respondió Sara– con sus ojitos a punto de llorar.

Al cabo de algunos días, volvió el señor Martínez y le preguntó: Bueno Sara ¿Te dieron permiso? –Sí pero no puedo jugar. –¿Por qué? Si juegas muy bien ¿Cuál es el problema? – No, no después señor.– Titubeó Sara. El señor Martínez continuó insistiendo todos los días.

Un día le preguntó si podía llegar a su casa , pues le tenía una sorpresa. Ella pensó y pensó durante varios días, sus amigas le dijeron que fuera, que la acompañarían, ya que ese día salían temprano, y así lo hicieron.

Al llegar a casa del señor Martínez, este, muy amablemente las pasó adelante, les brindo refrescos y las puso a ver una película; mientras le decía a Sara que pasara a su dormitorio para entregarle la sorpresa. Sara entró Al terminarse el refresco, las cuatro, Sara, Carmen, Laura y Susana se sintieron muy mal, un mareo y cosas inexplicables comenzaron a sentir, muy alegres se les pasó el tiempo mientras el Sr. Martínez se aprovechaba vilmente de la inocente niña, diciéndole que le regalaría todo lo que ella necesitaba al tiempo que la seguía acariciando y le puso dentro del bolsón un par de zapatos tenis.



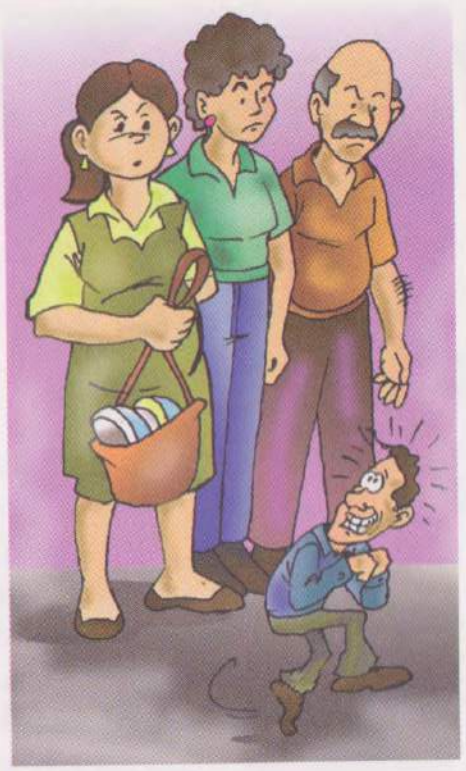
Después de un rato, el efecto de lo que supuestamente era un refresco iba pasando. Al volver a la realidad, el Sr. Martínez las despidió apresurado pues no tardaría en llegar su esposa.

Con el paso del tiempo, el rostro de Sara se opacó, la alegría se desvaneció mientras en su vientre sentía algo diferente, estaba embarazada.

En unos pocos días y entre tertulia y tertulia llegó la queja al Director del Centro, el Lic. Péñate; este al ver la gravedad de la queja que irónicamente fue puesta por el Sr. Martínez, convocó a una reunión urgente con todo el personal docente donde el punto único seria la situación de Sara. Al buscar el consenso, sólo diez de los cuarenta y cinco maestras/os estaban a favor de que Sara terminara su año, que la entrevistara para ahondar mas en el caso; mientras el resto argumentaba que este sería un mal ejemplo para todas las alumnas de la institución por lo que debería ser expulsada. Finalmente se decidió convocar a Sara.

Ella con mucho respeto y educación entró en la sala. El director, le preguntó directamente ¿Sara, es cierto que estas emba-

razada? Muy avergonzada y con un profunda tristeza, pero con una gran valentía Sara contestó: "Si señor". Inmediatamente tomó la palabra el Sr. Martínez, –no es posible que permitamos ese tipo de inmoralidades, exijo que sea expulsada inmediatamente. Sara lo miró fijamente a los ojos pero este no cambió de opinión; así continuaron las participaciones.



El Director pidió levantaran la mano quienes pedían la expulsión, la levantaron treinta y cinco. Las diez profesoras eran de la opinión que le dieran la oportunidad de terminar su año, por sus excelentes notas y conducta, pero fue en vano. El Sr. Director dijo "los siento mucho Sara, pero estás expulsada; dile a tu mamá que venga a traer tus documentos."

Señores profesores, quienes se consideran intachables, incapaces de cometer un error, con un alto grado de moralidad, pueden ser realmente, inmorales que se aprovechan de la inocencia y necesidad de niñas como yo. Quiero que sepan que me voy de esta institución por un par de zapatos tenis que mi madre no pudo comprar. El señor intachable, el profesor Martínez, me llevó a su casa, me puso en una bebida algo que me hizo dormir y allí se aprovechó de mi inocencia, me violó. Con llanto en sus ojos abrió el bolsón, sacó el par de zapatos que en aquella tarde le metió en ese mismo bolsón el Sr. Martínez y se los puso sobre el escritorio. Sara continuó: Aquí están sus zapatos y ojalá no le sirvan para engañar otra niña inocente".

El personal docente quedó en un profundo silencio y el Sr. Péñate no supo que decir. De repente se escuchó la voz de la Sra. Guzmán, subdirectora del Centro. Sara, haz tenido mucho valor al confesar tu historia, mujeres como tú se necesitan, y yo, como Subdirectora del Centro apelaré para que continúes tus estudios, te apoyaremos y no dudo que saldrás adelantes.

Todas y todos en el salón aprobaron la participación de la Sra. Guzmán; pidieron perdón a Sara. Mientras el Sr. Martínez, recogía sus cosas pues sabía que iba ser retirado del Centro y seguramente, de todo el magisterio.

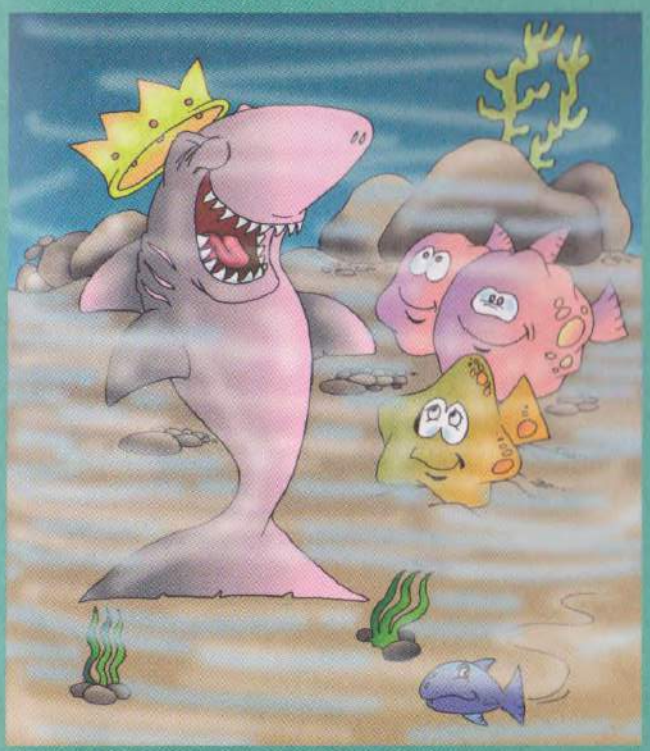
Sara trabaja actualmente en ese centro escolar como Licenciada en Idiomas, sigue viviendo con su mamá Esperancita y con su querida hijita Sarita.

GUÍA DE REFLEXIÓN

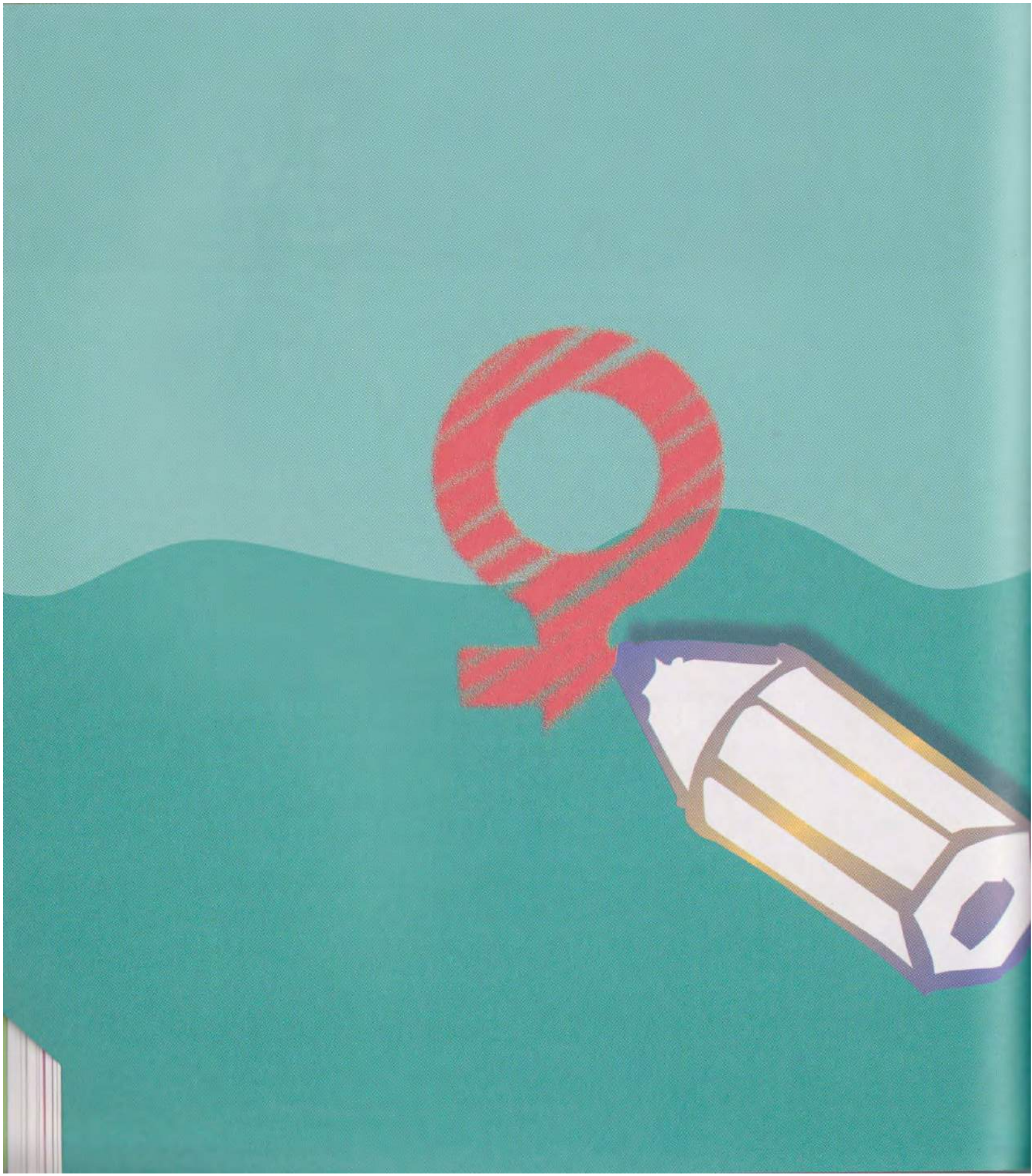
Existen muchas historias como la de Sara, de hecho las violaciones sexuales representan un alto porcentaje de los delitos cometidos hacia las mujeres.

- ¿Conoces algún caso parecido al de Sara?
- ¿Considera que el caso de Sara es frecuente en nuestra sociedad?
- ¿Qué se debería hacer, sí se da este caso en tu centro educativo?

Categoría 4



El Rey dio la razón a Estrellita y permitió que tanto hembras como machos fueran al Colegio Acuático. Y a ti mi bella dulcinea, el trono mayor del Castillo Azul te pertenece, desde ahora dejarás de ser princesa por que yo te doy mi corona y te proclamo "la Reina del Mar" puesto que el "Gran Señor", el Océano, me ha dicho que una estrellita de mar gobierna mejor que un tiburón, hoy sé que el Océano vivía turbulento por que en sus mares existía desigualdad, y como ahora todo deberá cambiar.



Estoy a salvo

Telma Elizabeth Eduardo Romero
Maestra Colegio García Flamenco

Estoy a salvo… la palabra clave es silencio…. La palabra clave es silencio…..la palabra clave es…

Rosita es una estudiante de 4° grado y pese a las negativas de su papà en sus estudios, su mamà hace todo lo posible porque su hija tenga la educación que a ella le faltó.

- ¿Y tu tarea Rosita?
- Perdón señorita, ayer no pude venir a la escuela mi mamá sigue enferma del estómago.
- ¿No la han llevado al hospital?
- Sigue enferma, respondió Rosita en un tono tajante.

La maestra entendió que era el mismo muro de otras ocasiones. –Insistió ¿podrá venir a una reunión tu papá? –El no está en la casa y no se cuando va a regresar.
El timbre sorprendió a la maestra intentando descifrar de que forma podría ayudar a Rosita.

Me voy a levantar despacito.. ya no se escuchan ruidos. Rosita se incorporó temblorosa y confusa. Vio la puerta de la casa abierta. Entró despacio y se deslizo hasta el cuarto. El corazón parecía salirse del pecho, su paladar amargo, la boca seca.

¡Mamá! pensó, –corrió a buscarla y encontró el cuerpo de su madre tendido en el piso.

La maestra era la encargada de buscar algún punto artístico para el evento del día de la madres. El otro mes celebramos el día de la madre. Necesitamos voluntari@s para los puntos artísticos.
- Rosita ¿tienes alguna idea?
- No señorita ninguna
- ¿No quieres participar en algún baile o declamar?
- ¡Ya le dije que no!

Rosita cerró la boca y no volvió a abrirla más. Con un suspiro la maestra siguió insistiéndoles a los niños lo bueno que sería participar.

–Alcanzame el alcohol hija.
–Aquí lo tiene mamá.
–Debemos ordenar la casa antes de ir a traer a tu hermanito al kinder por que... hija te estoy hablando, hija. no llore mi amor, mírame esto ya pasó; recordá que si te preguntan me caí, de la gente no come uno.

Rosita abrazó a su mamá y asintió con la cabeza. Recordá Rosita el silencio es la clave para estar a salvo.

Un buen día en la Escuela El Matazano...

- Mire señora la he mandado a llamar porque realmente estoy preocupada por su hija Rosita, es una niña que no da muchos problemas de notas; pero si da muchos problemas de inasistencia y conducta.
- Si señorita, yo le agradezco el tiempo, el interés; tan bien nosotros en la casa le ayudamos. Lo malo es que nos hemos quedado sin muchacha; mi esposo nos ayuda en lo que puede, pero como tan bien está el pequeño y agréguele, yo enferma.
- Por cierto ¿Cómo ha seguido de salud?
- Ya me siento mejor de la caída, gracias. No se preocupe hablaré con mi esposo para ver como nos nivelamos con esto.
- Bueno señora tome en cuenta lo que le he dicho, yo quiero ayudar a su hija.
- Buenos días.

La maestra se quedó pensando en que sería lo que le pasó a la mamá de Rosita; caída, enfermedad del estómago o golpes.

–Ya te dije Rosa que tenés que estar pendiente de la casa, mientras tu nana y yo estamos en el negocio.
–Si papá, pero la señorita..
–Yo no se para que vas a estudiar; mira mija para ser mujer es necesario aprender a cocinar, atender los quehaceres de la casa y abrir las…
–Ya deja de regañarla, la maestra me la pidió para salir en un baile vos.
–Y acaso la maestra va cuidar del bicho, hacer la comida y…
–Ya no te enojés.
– !No! Es que te prohibo Rosa que salgás en esas mierdas que sólo lo hacen gastar a uno.
–¡Pero papá..!
Una vez mas las hojas de los árboles se sacudieron nuevamente al sentir estremecer a Rosita tras el primer golpe…

Rosita se disculpó con la maestra.
–Como es eso que ya no vas a salir en el acto. Te has

esforzado por bailar bien y el traje lo compré para tí.
–Ya no quiero salir. –Dijo, apretando los labios para no llorar.

–¿Cuál es tu problema?; –le preguntó la maestra.
–Ninguno.
–Rosita, el guardar silencio no te va ha ayudar en nada, solo hace que te ahogués cada vez mas en ti.
–Rosita mirame y dime realmente, ¿Eres tú la que no quiere salir en el baile?

Rosita ya no pudo contener las lágrimas. Y empezó a llorar silenciosamente; a medida lloraba una carga pesada se iba aligerando. Ella era la maestra, no había por que callar más.

–Mi papá no quiere que yo siga. Dice que la mujeres no deben estudiar. –Sollozó Rosita.
–Te escucho.
–Es que yo tengo que cuidar a mi hermanito y hacer las cosas de la casa; dice mi papá que ya tengo edad para eso.

–Rosita apenas tienes 9 años mi amor. No es suficiente edad para tal responsabilidad.

La maestra sacó el pañuelo y le limpió la carita a Rosita.

–¿Qué mas pasa en tu casa Rosita?; quiero la verdad, entiende que solo deseo ayudarte.- al abrazarla, Rosita se estremeció.

- ¿Qué te pasa Rosita?
- Nada señorita, no es nada.
No te quiero hacer daño, ven quiero ver una cosa.

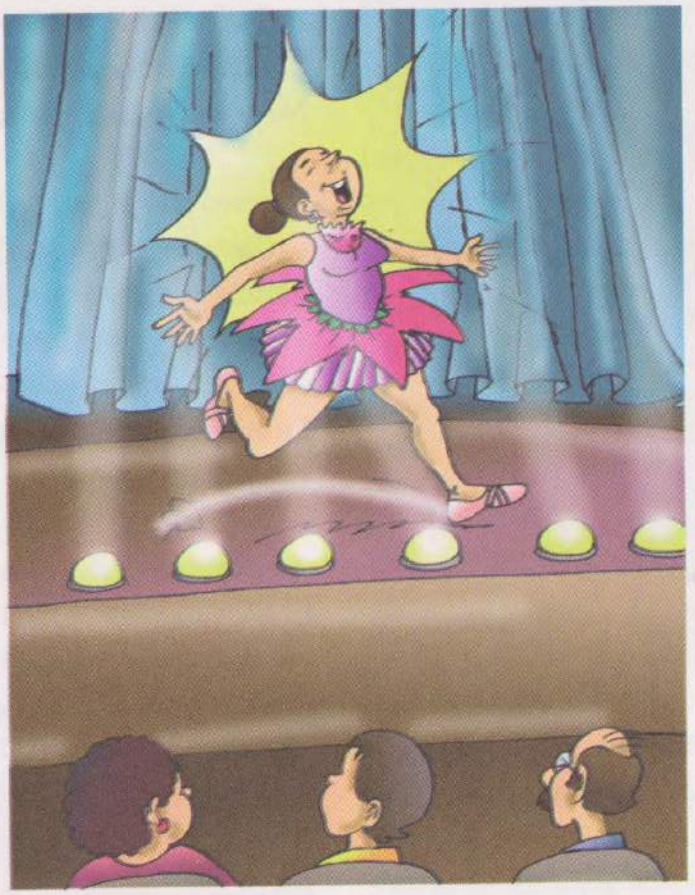
Observó aun frescas las heridas
- ¿Quién te pegó Rosita?
- Nadie
- ¿Quién te pegó, fue tu papá o tu mamá?

La mirada perdida y los labios inertes de Rosita conmovieron a la maestra.

–El silencio jamás ayuda a resolver un problema Rosita. El silencio mata. –Dijo la maestra.
–No me digas que está pasando en tu casa, pero por favor la próxima vez que alguien intente ponerte la

mano a ti o a alguien, llama a la policía. Avísales ellos te ayudarán...

En la cabeza de Rosita esa palabra daba vueltas y vueltas. Escuchar de nuevo a su mamá tratando de protegerlos de su papá borracho. Detrás de la casa con su hermanito en brazos, tratando de callarlo por que el silencio es la clave para estar a salvo. No pudo más.
Se levantó y con su hermanito cargado, jadeando empezó a buscar por las calles a alguien que le ayudara a que no maltrataran a su mamá.



–Señor policía mi papá le esta pegando a mi mamí, por que no le quiere dar mas pisto para emborracharse.
–¿Dónde vives?
–Aquí, venga sígame.

Ese día la mamá de Rosita había cerrado el comedor rápido para llegar temprano al acto del Día de la Madre.

–Señora cuánto gusto de verla; ¿cómo le va en su negocio? Preguntó la profesora

- Pues ahí tratando de salir siempre adelante.
–Me alegra verla más repuesta y sobre todo ver a Rosita más tranquila.

–Sí desde que se lo llevaron a la policía y lo amenazaron con llevarlo a la cárcel por cualquier intento de maltratarnos, estamos más tranquilos. El está en los alcohólicos, yo realmente le ruego a Dios que eso ayude.
–¿Y económicamente no le afecta?
–Pues siempre se las ve una de a palitos, pero es preferible a estar causándoles problemas a los hij@s, es mejor estar separados.
–Mire ya va a salir Rosita.

Las luces se apagarón. El telón se abrió. Rosita nerviosa; pero, segura de que ahora está realmente a salvo al ver a su mamá junto a su maestra, salió al escenario...

GUÍA DE REFLEXIÓN

La violencia intrafamiliar y sexual contra las mujeres y niñas es un problema que afecta a muchas familias en nuestro país. Es importante reconocer que no se está sola y que podemos ejercer nuestros derechos para afrontar esta situación. En nuestro país se cuentan con diferentes centros y organizaciones de apoyo a las víctimas de violencia donde se puede solicitar apoyo emocional y asesoría legal, para iniciar una nueva vida libre de violencia.

Gilmer Alberto
Martínez Mira
Mención honorífica

Valerosa
Estrellita de Mar

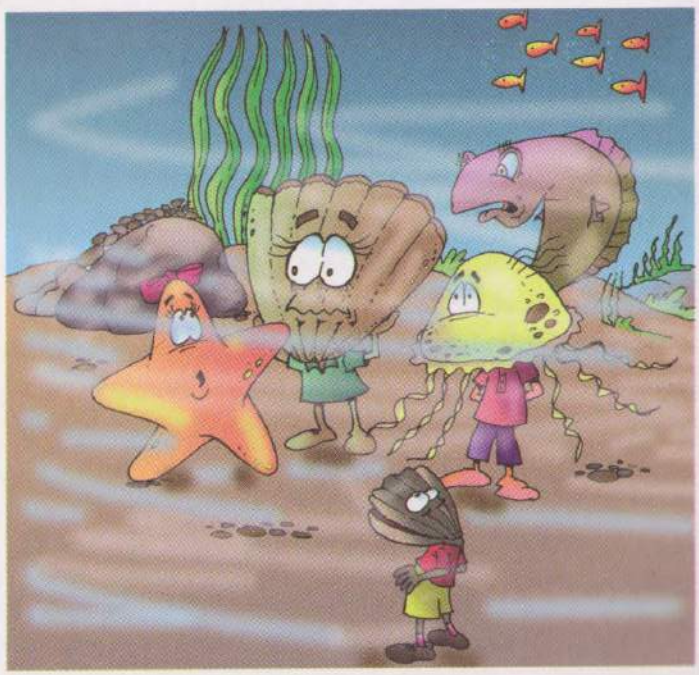
En el fondo del océano llamado "Turbulento" había un hermoso Castillo Azul en el que vivía el valiente Rey Tiburón. El Rey, había adoptado a una criatura muy bella llamada Estrellita de Mar, quien era la princesa del Castillo Azul.

Desde muchos siglos atrás la tranquilidad se había esfumado con la espuma de las olas que se habían vuelto rebeldes, la marea sólo pasaba alta y agitadas las aguas marinas. El Rey Tiburón no podía encontrar la manera de que aquel océano dejara de ser turbulento.

El Rey Tiburón mantenía un régimen autoritario que impedía a las hembras ir a educarse al Colegio Acuático, a donde sólo podían asistir los machos por ser los más inteligentes, según su creencia.

La princesa Estrellita de Mar pasaba muy aburrida encerrada en el palacio real, ella soñaba con ver un océano mejor donde en igualdad se pudiera vivir en amor.

Hubo un día en que Estrellita de Mar decidió hacer su sueño realidad, y fue donde su padre el rey del mar a pedirle que permitiera tanto a las hembras como a los machos asistir al Colegio Acuático. El Rey Tiburón le dijo que no se podía porque la hembras no eran muy inteligentes.



Estrellita de mar se enfadó con su rey por la respuesta; pero no se desanimó y se dijo a si misma" Ya se darán cuenta de lo que nosotras podemos hacer".

El Rey Tiburón se transportaba en un Marinomóvil con el que navegaba en otros mares para ver como andaban las cosas en esos lugares y que desde su Castillo Azul no podía ver: En una ocasión el iba a navegar en el mar del Puerto de la Libertad y cuando se quizo poner en marcha su Marinomóvil no le funcionó. Se le había descompuesto. El Rey ordenó a sus mensajeros, los camarones, que fueran al Colegio Acuático para solicitar a todos "los que fueran capaces de reparar de Marinovomil;" les concedería cualquier cosa que quisieran.

La valerosa Estrellita de Mar lo supo, y convocó a doña Ostra, a la señorita Esponja, a doña Anguila y a la señorita Almeja para que conformaran un equipo de reparación, doña Ostra le dijo a la princesa: "No nos aceptaran por ser hembras y por no haber estudiado".
¡Ah –dijo Estrellita de Mar– Nos disfrazaremos de peces de colores para que no nos conozcan, y ya verán como nos vamos a preparar, estudiando mucho! Así lo hicieron.

El Rey Tiburón reunió a todos los grupos de Inteligentes del Colegio Acuático que se disputaban el derecho de pedirle cualquier cosa, en caso de que le repararan su Marinomóvil.

Primero pasó el grupo de los grandes mecánicos, los señores Pulpos, que con tantas manos no lograron que el Marinomóvil funcionara.

Luego fueron unos científicos quienes eran los señores Cangrejos que se tardaron mas de cinco horas pensando y no hicieron nada.

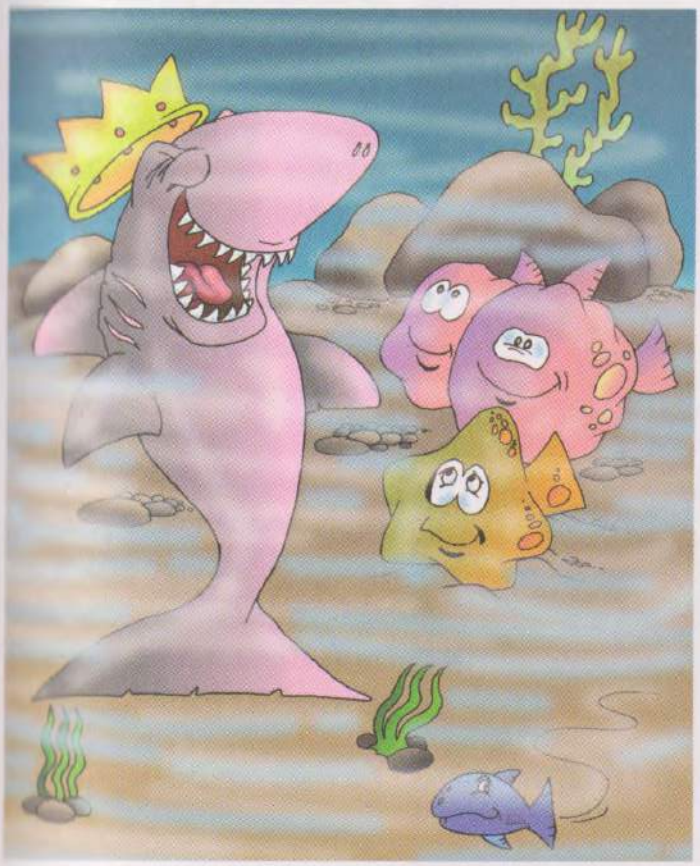
Después el Pez espada término sin punta y el Pez Martillo se cansó de martillar y tampoco lograron hacer funcionar el aparato.

Por último, vino un grupo de peces de colores que en realidad eran Estrellita con sus amigas. Después de largas horas de esfuerzo le dijeron al rey Tiburón que subiera al Marinomóvil y que intentara encenderlo. Todas las disfrazadas de peces de colores suplicaron a Dios que les ayudara y cuando el Rey Tiburón

encendió su Marinomóvil, salió volando entre las aguas de los mares en el océano turbulento, el Marinomóvil había quedado mejor que antes.
El Rey Tiburón, muy feliz, le dijo al grupo de peces de colores que por favor le pidieran lo que fuese.

Entonces se quitaron el disfraz de peces de colores y demostraron que aquellos grandes científicos y mecánicos no eran más que Estrellita de Mar y sus amigas, las verdaderas científicas y mecánicas. Todos los machos le Colegio Acuático se avergonzaron al ver que ellas habían hecho lo que ellos no pudieron hacer.

El Rey tiburón por su parte, se guardó el regaño que le tenía a Estrellita de Mar por haber salido a escondidas del Castillo Azul y mejor se disculpó con su princesa por haber creído que ella y sus amigas no eran inteligentes.



Entonces, el Rey Tiburón les preguntó: ¿Cuál es su deseo?
Estrellita de mar dijo: -Nosotras queremos que nos concedas asistir al Colegio Acuático para prepararnos mejor, así trabajar en la sociedad y no aburrirnos mas pasando solo encerradas entre cuatro paredes.

El Rey dio la razón a Estrellita y permitió que tanto hembras como machos fueran al Colegio Acuático. Y a tí mi bella dulcinea, el trono mayor del Castillo Azul te pertenece, desde ahora dejarás de ser princesa por que yo te doy mi corona y te proclamo "la Reina del Mar" puesto que el "Gran Señor", el Océano, me ha dicho que una estrellita de mar gobierna mejor que un tiburón, hoy se que el Océano vivía turbulento por que en sus mares existía desigualdad, y como ahora todo deberá cambiar.

Desde ese día aquel Océano dejó de ser turbulento y se convirtió en el Océano Pacífico.

GUÍA DE REFLEXIÓN

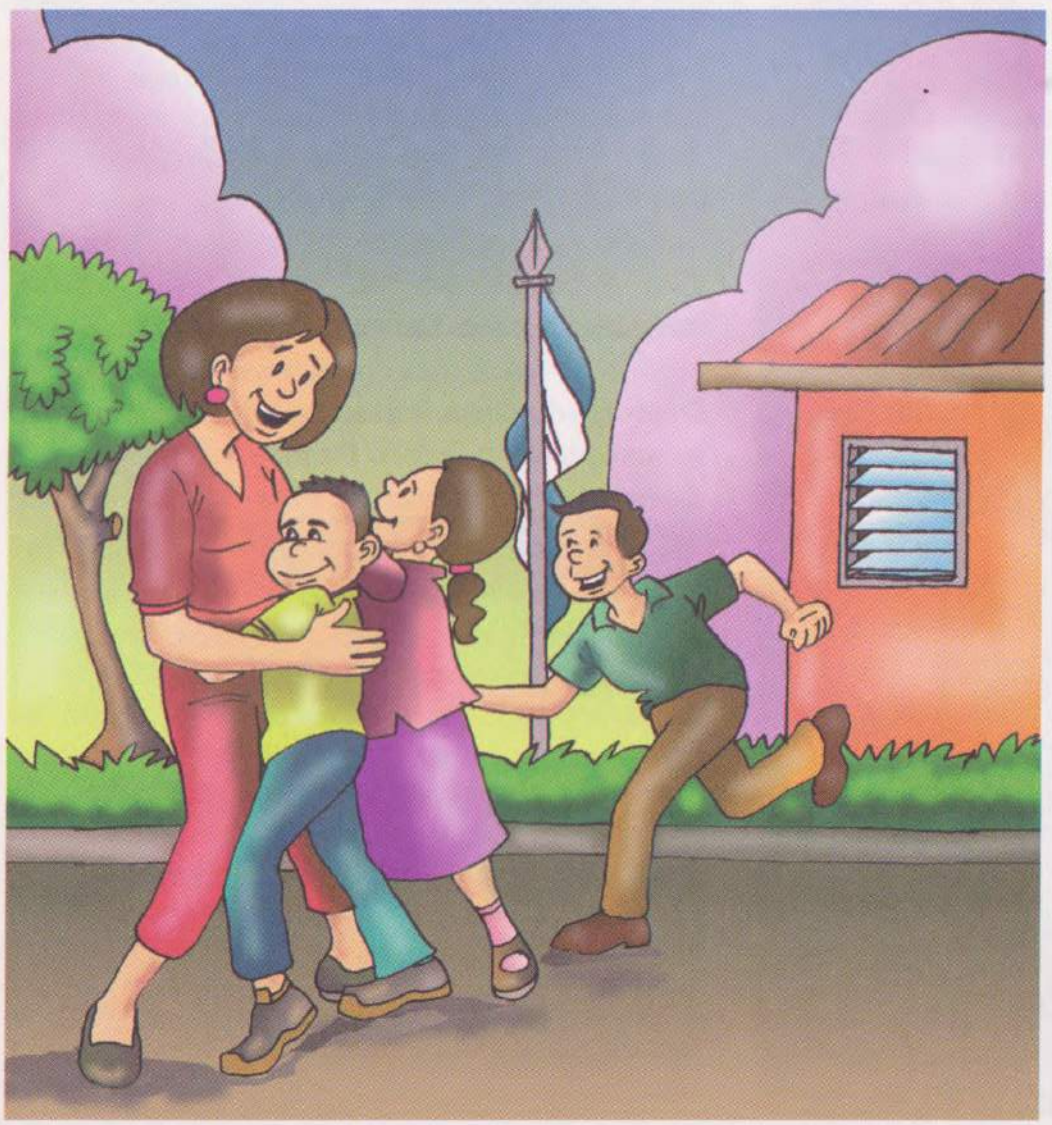
A pesar de que el acceso a la educación de mujeres y niñas es un derecho, todavía existen marginaciones, provocando que las mujeres tengan menos posibilidades de acceder al ámbito público que los hombres:

- ¿Qué piensas de esta discriminación al largo de la historia y que ha impedido a muchas mujeres ir a la escuela?
- ¿Qué propondrás para cambiar este acceso desigual a la educación entre niños y niñas?

Susana Alicia
Martínez Rosales
Participación Individual

Mi escuela

Siempre había sido difícil para los maestros convencer a algunos padres de familia para que enviaran a sus hijas a clases; pero la situación empeoró cuando Rosa, la hija de uno de los líderes comunales, salió embarazada de uno de los compañeros de 6º grado.



El escándalo que se desató por todo el pueblo no pudo ser peor. Todos los padres de familia coincidieron en que si Rosa no hubiera asistido a la escuela no hubiera salido embarazada antes de casarse. Al siguiente año más de la mitad de las niñas que asistían a clases habían desertado ya que sus padres y madres no las querían enviar argumentando que les sucedería lo mismo que a Rosa.

Cuando la señorita Cortez supo de esas tristes historias comprendió que ella tenía una misión mucho más grande que impartir clases en la escuela, debía lograr que mas niñas se incorporaran a la vida escolar y se les respetara sus derechos.

La señorita Cortez comenzó a platicar en los recreos con las niñas que estudiaban en la escuela aunque no fueran sus alumnas. Comenzó a descubrir que ellas tenían que hacer mayores esfuerzos que los niños para poder asistir a clases. Roxana debía levantarse a las 4:00 a.m para dar de comer a los animales, regar los sembradíos de hortalizas que sus padres y hermanos habían plantado, luego debía hacer las tortillas y preparar el desayuno lo mas pronto posible para después caminar 6 kilómetros hasta la escuela.

El timbre sonó por primera vez ese año y luego de la bienvenida por parte del director, cada niño y niña se retiró a su aula.

Los niños y las niñas de 3° grado dieron la bienvenida ana nueva maestra, la señorita Cortez.
Era una mujer muy bonita y dulce, además muy amable y juguetona. La señorita Cortez observó que entre los niños había una inquietud un tanto rara y optó por preguntarles que les pasaba. Jaime le respondió: maestra lo que sucede es que este año no ha venido María, ella era nuestra compañera el año anterior. Las niñas también se lo comentaron, si maestra ella es nuestra amiguita y la extrañamos mucho, de repente, Jorge, uno de los niños que parecía muy inquieto, le dijo en un tono un tanto despectivo: maestra, lo que sucede es que su papá piensa que ella ya esta muy vieja para estar viniendo a la escuela, además ella ya aprendió a leer y escribir y cuando se vaya a vivir con alguien y tenga sus hijos eso no le va a servir para nada.

En toda la escuela, que comprendía de 1° a 6° grado, solo asistían a clases unas 20 niñas. La gran mayoría de padres y madres de familia pensaban lo mismo que el papá de María.

Pero ahí no terminaba todo, al regresar de la escuela debía ir al río cercano a lavar la ropa y llevar agua a su casa.

La señorita Cortez trató de solucionar el problema junto con el director de la escuela. Él le dijo que no había nada que hacer y que era mejor que desistiera de la idea de ayudar a las niñas, que no valía la pena, ya que los habitantes de ese pueblo jamás cambiarían.

La señorita Cortez se sintió decepcionada....
Un día, llegó María a la escuela. Allí estaba ella con sus dos trenzas muy bien hechas y con un cantarito con agua. Había ido al río y se desvío hacia la escuela para ver a sus amigas y amigos y preguntarles que cosas nuevas habían

aprendido. Las niñas muy emocionadas le presentaron a la señorita Cortez, ella le sonrió amablemente y le preguntó si le gustaría volver a la escuela. Maria muy tristemente, le respondió que si; pero que su padre ya le había advertido que no quería ni hablar acerca del tema. La señorita Cortez de nuevo sintió el deseo de ayudar a las niñas del pueblo.

La situación no era fácil; los varones insultaban a las niñas, amparados en las costumbres de sus padres: las niñas no tenían porque estudiar, sólo deberían cuidar de su casa y familia.

Aún así, la señorita Cortez pensó en un plan. Propuso a las niñas que llegaban a la escuela, que compartieran sus conocimientos con las que no podían asistir. Ella les daría el papel y lo s lápices, y les orientaría que hacer.

Las niñas se emocionaron mucho y le dijeron a la maestra que así lo harían. Al salir de clases, esa tarde, la señorita Cortez las llamó y les repartió los lápices y el papel y les dijo que esa tarde todas enseñarían la lección así cada una de ellas, buscó a sus vecinitas para enseñarles esa misma tarde la lección. Todas las alumnas de la señorita Cortez estaban tan emocionadas que los alumnos de las demás secciones no tardaron en enterarse del plan que estaban llevando a cabo, además muchas de las niñas que aprendían a leer en sus casas tenían hermanos mayores que asistían a la escuela, no pasó mucho tiempo sin que los padres y las madres de esas niñas se dieran cuenta.

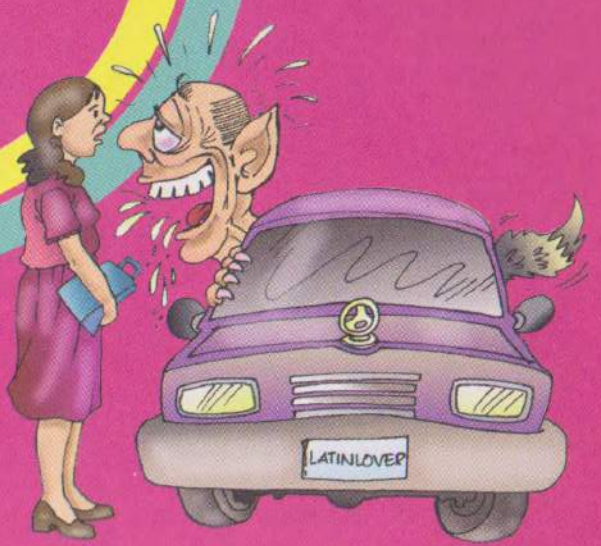
Poco a poco fueron dándose cuenta de lo importante que era para sus hijas el hecho de saber leer y escribir y terminaron aceptando que se inscribieran en la clase de la señorita Cortez. Los demás maestros también comenzaron a implementar este mismo plan y en menos de lo que ellos pensaron casi todas las niñas del pueblo estaban aprendiendo a leer hasta debajo de los árboles. Yo, María, fui una de ellas. Por eso digo que mi pueblo también es mi escuela.

GUÍA DE REFLEXIÓN

Las tareas del hogar no son sólo responsabilidad de las mujeres, deben ser compartidas entre todos los miembros de la familia. Todos podemos aprender a hacerlas. Si el trabajo doméstico fuera repartido de forma equitativa entre todas y todos, no habría niñas que se quedarían sin asistir a la escuela, como es el caso de la protagonista de este cuento.

- ¿Quién realiza las tareas domésticas en tu hogar?
- ¿Colaboras tú en la realización de esas tareas?
- ¿Crees que compartir las tareas ayuda a una mejor convivencia familiar?

Categoria 5



¿Será tu generación capaz de superar los mitos que la atan al pasado?

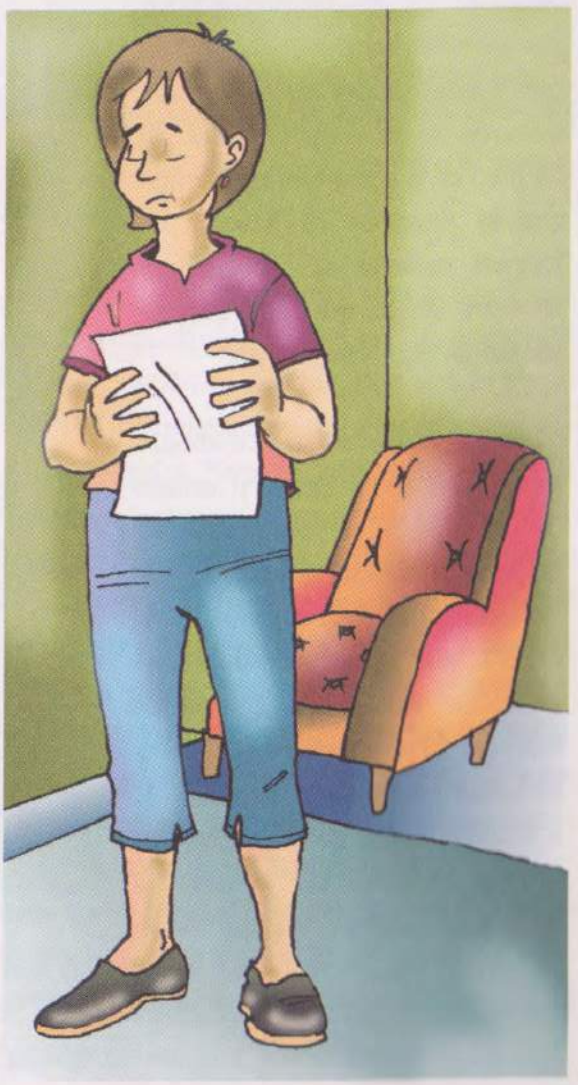
Esta historia mi querida Silvia, no es para aprender lecciones, es para enfrentar el reto de ser las verdaderas dueñas de sus vidas. Que el matrimonio y la maternidad sean opciones deseadas para ustedes vivan sus múltiples posibilidades, aprovéchenlas... la vida es demasiado corta como para dejarlas pasar.

Ana María Cerna
Escritora

Una historia
es todas las historias

Querida Silvia:

Tú has sido la primera en formular directamente una pregunta que estuvo en el ambiente familiar por muchos años. No me sorprendió tu actitud, la nueva generación toma como conquista propia el hecho de hablar abiertamente sobre temas, que si bien es cierto que no son tabúes, algunas veces son difíciles de enfrentar. La verdad es que todas las familias tienen una historia que hubieran preferido que no sucediese; pero, pasa. Y cuando esto ocurre, esa historia negada se convierte en una presencia que nadie quiere ver; se soslaya. Con el tiempo venís a comprender lo que ocurre, cuando notás que en las reuniones familiares se hablan temas intrascendentes, del cine, cosas de la vida diaria, de lo que hacen los niños, las aventuras extramaritales de los conocidos. Terminamos convirtiéndonos en prisioneros del tema tabú, trivializamos la existencia en aras de no tocar "ese tema" por error; lo peor de todo es que no logramos exorcizar su presencia.



No acepté tener el diálogo que vos querías, porque fácilmente se convertiría en una discusión retórica que no llegaría al fondo del asunto; cada quien termina tomando posiciones y todo acabaría en un disgusto. Cuando te dije que te iba a responder en una carta te enojaste y me acusaste de estar evadiendo una respuesta sincera. No, he de recordarte que este

hecho aconteció antes de que vos nacieras, conocer una parte de la historia no te proporciona la ilustración necesaria para sostener un diálogo que nos lleve a la verdad. Cuando termines de leer esta carta sabrás la historia y podrás formarte una opinión, sólo entonces, podremos tener una conversación que aclare tus ideas. No olvides que es un hecho pasado, no vamos ha hacer juicios éticos o morales; compartir las lecciones, quizás, porque estaríamos hablando del presente y el futuro.

Tu abuela y yo fuimos amigas inseparables toda la vida, entenderás que hablar de estos sentimientos no es fácil para mí. Si empleo el lenguaje de mi tiempo sonara cursi, y el actual, no logrará mostrar la inocencia y frescura de lo que ella experimentó en aquel momento.

Cuando tu abuela vio a tu abuelo por primera vez cayó en estado de ¿trance? Talvez esa podría ser la palabra adecuada para expresar ese estado. Ella tenia 16 años, el, 22, era estudiante universitario, ese sólo hecho (ahora da risa) ya lo convertía en alguien diferente, inteligente, especial. Ir a la universidad no era el destino normal de todos los jóvenes, la mayoría prefería seguir trabajando en los negocios de la familia; con sacar el bachillerato ya daban por concluida su educación. Las mujeres corríamos una suerte similar, estudiábamos primaria, y algunas seguíamos la carrera de secretaria, ya quedábamos listas para ganarnos la vida y casarnos. Todas sabíamos también, que al casarnos automáticamente dejábamos de trabajar y nos dedicábamos a cuidar nuestro hogar.

Lo que para Guillermo iba a ser un romance de vacaciones se convirtió en algo más, tu abuela quedó embarazada. Cuando llena de felicidad se lo comunicó, él la quedó viendo y le dijo que simplemente, en sus planes no estaba casarse, tenía que terminar su carrera, porque no contaba con medios propios como para fundar un hogar. El mundo se le vino encima, otra amiga le dijo que la madre de su novio era una mujer muy religiosa y no iba a permitir que "eso" quedara así. Llorosa y muerta de vergüenza fue donde Doña Luisa y le contó todo. Inmediatamente se hicieron los preparativos para la boda, fue una sencilla ceremonia religiosa a la que solo fueron invitados los mas allegados a la familia. Auque el embarazo no se notara todavía, la mentalidad de aquel entonces veía esta ceremonia como la legitimación de un hecho consumado, no como algo digno de celebrarse.

El pensador enigmático, como llamaba tu abuela al que ahora era su esposo, se volvió un hombre hosco e introvertido. Los años de matrimonio estarían marcados por el silencio y el

rechazo de esta boda impuesta. Sus vidas se desarrollaron en forma paralela.; puntos tangenciales fueron una escasa comunicación relativa al funcionamiento del hogar, ser su compañera social, y una familia que fue creciendo por la inercia de la biología humana no por un acuerdo de voluntades o por el deseo de perpetuar su amor. Cuatro hijos, dos varones y dos niñas vinieron al mundo. Tu abuela se vio en la obligación de buscar una forma para obtener mas recursos que atendieran los gastos de una familia que iba creciendo.

Con una instrucción básica que no le permitía acceder a ningún puesto en ninguna oficina, pero con mucha creatividad, puso un pequeño taller de modas que le permitió contribuir al presupuesto hogareño.

Los hijos crecieron en un ambiente extraño, entre una madre que se preocupaba para que el hogar pareciera normal, y un padre al que todo que acontecía le importaba un rábano, excepto ir al club a jugar billar con los amigos, compartiendo numerosas rondas de licor.

Que la adolescencia de tu madre y de tus tíos fuera llena de rebeldía y confusión era algo de esperarse. En esos tiempos no contábamos con la cantidad de libros psicológicos o sobre educación que hoy se ven el los estantes de las librerías. Nuestro método de educación fue por ensayo y error. ¿Cometimos errores? Por supuesto que si, nuestra guía y parámetros fueron las normas sociales y las religiosas de aquel tiempo. En ves de educar seres libres creamos clones de nuestra forma de pensar, manteníamos todas las represiones culturales que nos agobiaban, y estúpidamente tratábamos de evitar que se diera el cambio de mentalidades generacionales que les permitía obtener una perspectiva de la realidad. No entendíamos que era algo normal, cada época impone nuestras nueva ideas y valores, que esos cambios son necesarios para mejorar nuestra comprensión del mundo. Fueron años difíciles para tu abuela, pues los enfrentó sola.

Al final, todo se complicó, aún mas cuando a tu abuelo le diagnosticaron un cáncer inoperable en el hígado. Qué hacer con un enfermo de muerte al que se le debe de brindar consuelo y no hay nada de que hablar, no hay recuerdos compartidos de ninguna índole. Todos los hijos trabajaban, decidieron que la única que disponía de tiempo para visitar a tu abuelo, era tu abuela. Lilliam llegaba todas las tardes, se sentaba a leer una revista en la habitación, mientras tu abuelo leía el periódico vespertino; posteriormente, hablaba con el doctor y se marchaba a su casa.

Lilliam no sabía que tu abuelo se había hecho amigo de un oficial del ejercito que estaba en la habitación vecina. Aquella tarde lo encontró manipulando una pistola, probablemente la del reglamento del ejercito. Ignoraba que le gustarán las armas de fuego.

Sabía que tenía una pistola en una gaveta del escritorio mas para defensa personal que por otros motivos. Que te parece le preguntó tu abuelo a Lilliam, no sé, le dijo tu abuela, odio las armas de fuego. En ese momento, el oficial le dijo, quédesela un rato, doctor, regresaré mas tarde por ella. No hablaron más. Como de costumbre Lilliam se sentó a leer la revista, más tarde se despidió y se fue para su casa.

Al llegar a la puerta del hospital comenzaban a caer unas gotas de lluvia, sacó una pequeña sombría, al llegar a su carro un trueno lejano y salió nuevamente el sol... aquel cambio brusco de tiempo le sorprendió y la alegró sin motivo. Decidió ir al cine, tomarse un café, hacer algo diferente esa tarde. A su regreso esa noche se encontró un gran revuelo en su casa; nadie sabía donde estaba, y la necesitaban para que tomara las decisiones del caso. Tu abuelo se había suicidado poco tiempo después de salir tu abuela de la habitación.

Ella no se había dado cuenta. Como de costumbre las mujeres solemos ser mas críticas y crueles que los hombres con las otras mujeres. Corrió el rumor de que ella no le había brindado el consuelo y la compañía que el necesitaba, al verse solo se suicidó. Para empeorar las cosas tu abuela no usó el negro de rigor, ni se recluyó en su casa. Comenzó a descubrir que era dueña de su tiempo, de su vida. Los silencios y aquel señalamiento mudo habían terminado para siempre.

Se fue de viaje sin decirle a la familia donde iba. Necesitaba recuperarse como ser humano y poner sus

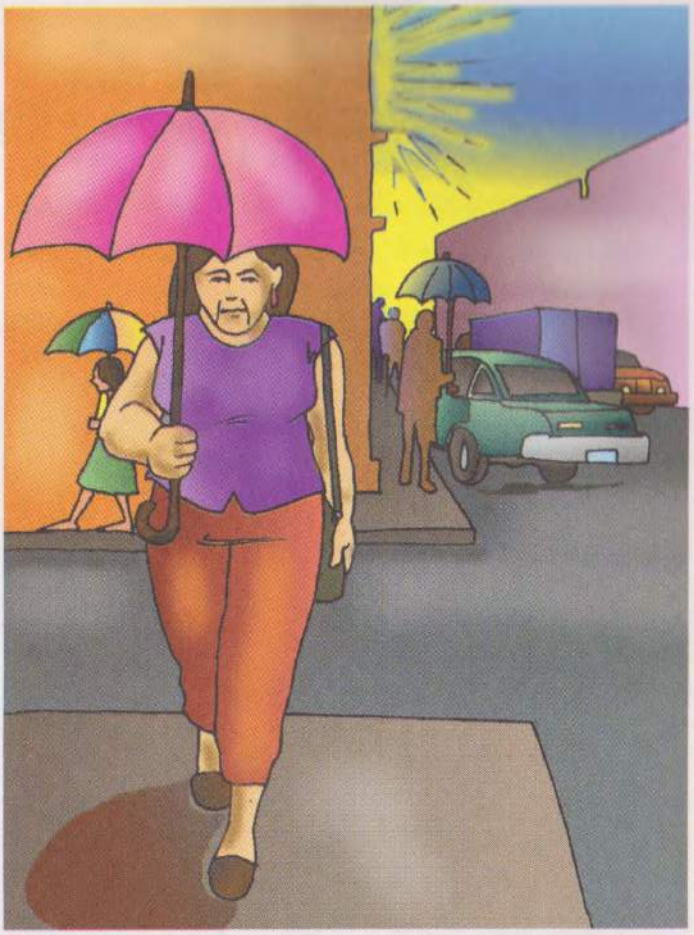
sentimientos en orden. A su regreso era una mujer nueva, se veía más joven, sonriente, relajada. Las amigas dejaron de invitarla a reuniones, con la tonta creencia de que podía estar interesada en casarse de nuevo y sus hogares peligrarían; nada mas que lejos de sus pensamientos, no quería exponerse a repetir esa experiencia para ella.

Como vés, lo que pasó no fue algo bochornoso ni imperdonable, se vio así producto de la época. Creo que es la duda nunca disipada la que ha permitido que este asunto siga estando presente. Espero que esta aclaración sirva para dejarlo atrás definidamente.

Dejar atrás años de dolor es una obligación para con nosotras mismas, algo necesario para la preservación de nuestra psique. En ese sentido los hombres no son mas asertivos con nosotras, siempre justifican sus actuaciones y la de los otros hombres. La vida de los hombres esta dividida entre el trabajo, los amigos, el hogar, y las aficiones; pero el centro de toda actividad siempre serán sus propios intereses. Las mujeres en cambio no han logrado escapar de los mitos de madre abnegada y esposa sumisa. Los ejes de sus vidas siguen siendo cuidar de los hijos y complacer al esposo, aunque trabajen fuera de la casa. No dejan espacios en sus vidas diarias, para realizar aquellas actividades que consideren gratificantes o para crecer intelectualmente.

¿Será tu generación capaz de superar los mitos que la atan al pasado?

Esta historia mi querida Silvia, no es para aprender lecciones, es para enfrentar el reto de ser las



verdaderas dueñas de sus vidas. Que el matrimonio y la maternidad sean opciones deseadas para ustedes vivan sus múltiples posibilidades, aprovéchenlas... la vida es demasiado corta como para dejarlas pasar.

Con el cariño de toda la vida

Mimi

GUÍA DE REFLEXIÓN

- ¿Qué opinas sobre la reflexión que se hace al final del cuento?

Alberto José
Pocasangre Velasco
Escritor

El secreto

Ya Eduardo Ruiz había liquidado a treinta y nueve empleados: treinta y cinco de la selección de corte y costura de cuellos y mangas y cuatro supervisores. No fue difícil, por dos razones; primero, era una sección que estaba sobresaturada de empleadas y segundo, porque en sus diez años como jefe de personal, estaba acostumbrado a contratar y despedir, aunque en los últimos días era más frecuente despedir que contratar. El problema se le vino encima cuando ya no halló a quien liquidar, pues se estaban quedando con lo netamente necesario; así que decidió consultarlo con el ingeniero Augusto Rivera, su jefe y socio fundador.

Suspiro profundo de manera pausada, mordió el caramelo que hace ratos le daba vueltas dentro de la boca. Se sentó de nuevo frente al listado amarillo de cuatrocientos trabajadores de los cuales había que despedir el diez por ciento para lograr nivelar los costos de producción y el margen de ganancia. En Malasia se producía más barato y con la misma calidad; eso les afectaba profundamente; además el recién implemento del TLC dejaba en franca desventaja a las empresas de ese rubro con un futuro no muy favorable.

Caminó por el pasillo oscuro donde era notorio el ruido constante y rasposo de un ratón royendo la madera, tras las paredes la maquinaria sonaba incansable y se podían escuchar las risas claras de mujeres que charlaban mientras cosían y cosían sin descanso, bajo la mirada atenta y clínica de los supervisores que hasta le calculaban el tiempo para ir al baños dos veces por día. Las risas eran diferentes a las de

siempre: eran risas nerviosas, con diálogos sobre cualquier tema: sobre la novela, el hijo enfermo, las notas de la escuela, la compañera que estaba embarazada, y el "fíjate niña que dicen que..." pero ninguna quería abordar directamente el tema que a todas preocupaba: los despidos.

Eduardo Ruiz llegó a la oficina del ingeniero Rivera, tocó y sin esperar, entró. Don Augusto era un cuarentón de ojillos sagaces y azules que mostraba siempre bajo el mostacho una sonrisa agradable y picarona. Medía casi dos metros y tenía fama de mujeriego. Eduardo, con uno sesenta de estatura y sus ciento veinte libras clavó sus ojos de búho en Don Augusto y sin siquiera saludar le espetó el problema que tenía: - Don augusto, no sé que hacer, ya reduje la nómina lo más que pude, pero no logro concretar... – a Eduardo le encantaba hablar e términos obscuros y abstractos – es imperioso completarlo hoy. Ya eliminé lo que pude...– y se quedó con los labios en la posición de la última silaba pronunciada, queriéndola alargar, con un gesto muy suyo y que lo hacía desagradable para quienes lo veían por vez primera, pero con el tiempo, por su dulzura de carácter, ese feo gesto involuntario era perdonado por todos.

Don Augusto, frunciendo la frente como quién hace un esfuerzo titánico para pensar, respondió con su vozarrón: - ¿Y que pensás hacer? – ...Bueno...– respondió con indecisión Eduardo –creo que lo mejor es quitar a uno de los supervisores de planta, pues tenemos cinco, calculando, podemos salir bien con cuatro, dos de día y dos de noche... el problema que no hallo a quién remover... –y leyó en voz alta un papel amarillento que tenía en un cartapacio: –Carlos Rodríguez, Luisa Velásquez, Alberto Velasco, Mario Reyes y Claudia Palacios...– después pareció confuso, pues se dio cuenta que los nombres no importaban a alguien como Don Augusto y que decirlos era tonto... Don Augusto no pareció notar como Eduardo se cortaba y replicó como quien pregunta la hora: –¿y a quien quitamos?– y ante el desconcierto y duda el otro continuó –¡Eliminación muchacho, eliminación! Cuando tengas dudas de que escoger, siempre decide que no escoger...– y se rió con su risa bonachona y pícara.

Eduardo miró un rato tras los cristales sucios de la ventana como los autos pasaban veloces sobre la

autopista de la zona franca, suspiro de nuevo y lamento no tener un caramelo para mastica, después se volvió a Don Augusto, diciendo casi molesto: –A Alberto Velasco y a Luisa Velásquez no puedo despedirlos, porque ya tienen mas de quince años de estar en la empresa y echarlos es tener que darles un platal de indemnización. Mario Reyes viene recomendado por el Gerente General y dígame usted si puedo despedirlo. Así que me quedo con los dos Carlos Rodríguez y Claudia Palacios. Rodríguez es mas antiguo de estar con nosotros, pero ella es mas inteligente y trabajadora. Las empleadas la quieren y su sección no tiene ningún problema respecto a la cuota de producción. Es más, aunque entró como costurera, en menos de un año se ganó el puesto de supervisora. – Vaya,– dijo Don Augusto, pasándose una manzana peluda por la frente –te voy a ayudar, tráeme los expedientes de los dos – Eduardo salió y por lo acongojado que estaba, se apresuró a volver con los expedientes. –Te hablo después... es hora de meditar y tomar decisiones serias...– dijo Don Augusto.

Al marcharse Eduardo señaló una a una las carpetas diciendo "de tín marín de don pingüe..." y soltó una rizota con sadismo... "que ella fue!" dijo señalando la carpeta de Carlos Rodríguez. - ¡ah, -dijo Don Augusto –si este Carlos es el buenazo de Don Carlitos! – Carlos Rodríguez era un borrachín de primera, quién por tradición llegaba una hora tarde todos los lunes con mareos, dolores de cabeza y a punto de morir por la resaca producida por un fin de semana de aventuras. Le decían "el fantasma" porque los viernes desaparecía exactamente a las cuatro de la tarde.

No llegaba los sábados y en las fiestas de la empresa era el encargado de hacer el ridículo, -Este es aquel loco que cuando bebe hasta ruso habla – pensó riendo Don Augusto. Y se rió un buen rato de su propia ocurrencia, hasta que se le llenaron los ojos de lágrimas cristalinas de viejo pícaro y bonachón. Después tomó el expediente de Claudia Palacios y leyó algunos datos: "vive en tal parte, tiene un niño de tres años, ella tiene veinte y dos, es soltera, entró como costurera aunque había pasado el examen para ser secretaria, hizo un buen bachillerato, buenas notas, buena conducta, subió bien rápido a ser supervisora, tiene permiso para estudiar administración de empresa los sábados ...bla, bla, bla..."

Ya se decidía por echar al buenazo de Carlitos, cuando vio la fotografía de Claudia Palacios en el expediente. Un movimiento involuntario y visceral se apoderó de Don Augusto - ¡Si es esta hija de... ! -dijo sin poder

terminar la frase por la ira que le nublaba los ojos y estuvo a punto de gritar furioso, pero se contuvo. Respiraba como quien ha parado de golpe en una loca fuga y su enorme pecho levantaba extrañamente el saco y la corbata; de repente le quedaba chico el cuello de la camisa y tuvo que aflojárselo.

Si, era esa misma Claudia, era la misma que lo veía con frialdad desde la foto de expediente con esos sus ojazos inexpresivos pero luminosos. Don Augusto se acordaba de todo. De todo. Recordó el día que se le ocurrió dar aventón a aquella muchacha. Ya había hecho sus pesquisas. La Doctora Martínez, ginecóloga de la fábrica, conociendo el pasatiempo de Don Augusto, de enamorar y divertirse con las empleadas de la maquila, lo tenía bien al tanto de la vida de cada uno así se congraciaba con él y mantenía asegurado su puesto y al enorme Don Augusto entretenido en otros territorios y no correteándola a ella. Por la Doctora Martínez sabía Don Augusto cuales de las empleadas, después de salir del turno de la tarde, se iban al parque Bolívar a venderse por tres dólares a los vagos de la zona para complementar el exiguo salario que recibían en la fabrica; sabia cuales estaban enfermas y cuales eran presa fácil.

Cuando la doctora le habló de una nueva empleada que había solicitado el puesto de secretaria, pero que no se le pudo dar mas que el de costurera, se abalanzó a la oficina de contratación donde un gran amigo suyo se encargaba de "las nuevas adquisiciones" como el mismo decía; le preguntó después de leer el currículo, porque una muchacha tan eficaz y que había pasado excelentemente el examen no era aceptada como secretaria. - ¡No hombre! – le dijo el encargado de contrataciones – esa chamaca no tiene ni buenas piernas!... Bien sabes que para este puesto se necesita presentación. Agregó guiñando un ojo haciendo una señal vulgar con la mano... Supo también por la Doctora Martínez que Claudia Palacios tenía un pequeño fruto de un amorío frustrado con un joven de buena posición social, pero que no tenía ganas de hacerla de padre, y así como había aparecido había desaparecido del mapa.

Los padres de la muchacha, al saberla del estado la echaron de la casa y rodó de casa de parientes a amigas hasta que al fin logró instalarse en un mesón donde vivía sola con su niño y a quien prodigaba todo su amor. Mientras ella trabajaba, la dueña del mesón le cuidaba al pequeño por una módica suma y Claudia había manejado tan bien su situación que hasta estudiaba los sábados una Licenciatura en

Administración de Empresas… todo esto se lo contó la Doctora Martínez de una manera romántica y queriendo transmitirle al picaron de Don Augusto una simpatía sana por la muchacha; pero él lo único que sacaba en claro era que "mujer sola, es fácil de abordar" y con esto en mente pasó a los hechos.

Un viernes, cuando Claudia salía del turno de la tarde, como a las nueve de la noche, Don Augusto nervioso y excitado, no por los atributos físicos de la joven (a la que todos consideraban bastante fea, pero admitiéndole que tenia unos bellos ojos), sino por el placer de la casería.

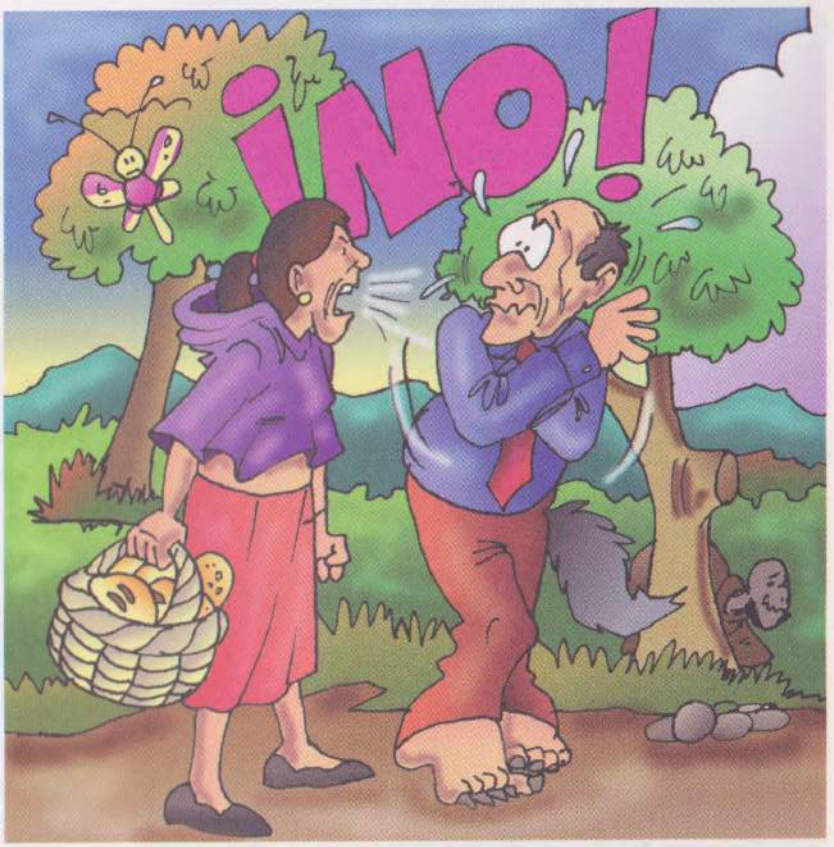
Al pasar, le atravesó el vehículo y le dijo con el tono mas inocente del mundo: -¡Hola! ¿No quiere que la pase dejando por su casa? – Y ella, sin malicia alguna y volviendo hacia el sus ojos hermosos – No ingeniero Rivera, voy muy lejos… - Si quiere la llevo hasta el Centro – siguió el lobo- y de ahí le va quedar mas cerca- la muchacha lo pensó. La verdad es que Paquito, su niño había estado mal de salud y entre más rápido llegara a la casa mejor atención podría darle. – Vaya pues, gracias. – y subió al carro. En el camino, platicando de cualquier cosa, Don Augusto comenzó a ponerse nervioso y colorado. Se sentía como si hubiera tomado un par de vodkas, mareado y en las manos un temblor incontrolable.

Claudia no parecía notar, bajo el jeans de Don Augusto y el cinturón de seguridad, se podía percibir una erección que no podía detener. El corazón le latía con violencia y buscaba ávido un motel donde entrar. Pensó en que ya era hora de endulzarle el oído a la chica y la miró de reojo… la verdad que estaba fea y regordeta y se notaba que no tenía intenciones de gustarle a él ni a nadie… pero tenía unos ojazos húmedos y bellos que

reflejaban una pureza de alma para la que Don Augusto ya no estaba. El quería una mujer para un rato, no una novia de poesía y aunque estaba fea, lo atrayente era encontrar, perseguir, cercar y matar a la presa. Comérsela un poco y luego dejarla a los lobos..."¿Dónde vas caperucita...? Pensó Don Augusto y se imaginó a Claudia diciendo - "¡Que dientes mas grandes tienes!" – y se rió morboso.

Supo luego que Claudia no contó a nadie lo sucedido pues no escuchó ningún comentario, y bien es sabido que "pueblo chico..." pero nadie dio la menor señal de saber algo.

Y don Augusto, poco a poco recobró su valor y siguió en las andanzas. De eso hacía año y medio. Y aquí estaba esa, en sus manos. –Dios debe ser hombre...



De pronto, como la cosa mas natural, puso su mano en la pierna de la joven y siguió hablando sin saber que cosa decir, cada vez mas entusiasmando y con un mareo subiéndole a la cabeza en los torrentes de sangre caliente y palpitante... Claudia lo miro asustada y le dijo: - ¡Ingeniero Rivera, se de su fama en la fábrica, pero la verdad, yo no soy de esas, por favor, pare el carro o me voy a tirar! – y los hermosos ojos de la joven brillaban extrañamente que Don Augusto, acostumbrado a que siempre le dijeran "si", se cortó del todo y no pudo mas que parar el vehículo. Claudia se bajó y el buscó por todos los medios evitarla... ¡y que casualidad encontrársela hoy con la alternativa de desquitarse¡ ¡¿Cómo era posible que esa tonta lo despreciara a él, si a él, el Don Juan, el siempre avanti Don Augusto, si hasta se había dado el deleite de ser él quien despreciara mujeres y se riera en la cara de todas?! Y veía que esta muchachita que sin aspavientos ni escenas le había parado en seco dejándole un terrible dolor de cabeza y una vergüenza que jamás le contó ni a sus mejores confidentes.

- pensó -¿Qué hago? ¿la busco y le cambio el trabajo por un buen rato? No, -se dijo recordando el fuego que vio en aquellos ojos – es capaz de tratarme igual...¡estas universitarias! – dijo con cólera; pero por dentro la admiraba y hubiera querido decírselo, pues ninguna había rechazado sus pretensiones, ya

fuera por gusto propio o por la necesidad del trabajo, pero ninguna le mostró tanta entereza. Además, Eduardo le habló bien de ella...sentía que se estaba apaciguando una especie de bestia que tenía dentro... de pronto, recordó su frustración y el deseo que no satisfizo y le dio rabia, una rabia que le nublaba la vista y se parecía a lo que le embargaba el día fatídico, solo que ahora quedaba nada más el temblor de las manos y la respiración recortada, con las palpitaciones de sangre en el cerebro. No había placer, ni promesa de tenerlo... ¿o si?

Eduardo tocó tímidamente la puerta, entró como siempre sin esperar respuesta y plantándose frente a

Don Augusto le dijo -¿Ya decidió? – Sí he tenido que hacer un análisis profundo de ambos casos y creo que debemos quitar a Claudia Palacios... -dijo y pareció arrepentirse inmediatamente de lo dicho. –¿Por qué? – protestó Eduardo –si es una excelente trabajadora, se está superando y Carlos Rodríguez es un borracho que hasta llueve los lunes que viene a trabajar.

– Si... comenzó Don Augusto recuperando su aplomo – pero tengo varias razones: Don Carlos Rodríguez es un fiel trabajador de nuestra empresa; tiene más años que Claudia de estar acá; tercero como hombre, tiene una familia que mantener... - se detuvo un rato y mirando a través de los cristales sucios la luz mortecina de la tarde, continuó acalorándose a cada palabra - ... y la Claudia esa apenas tiene un par de años de estar acá; además, y además he visto en su expediente que no viene los sábados por ir a la universidad... -Yo le he dado permiso interrumpió Eduardo – También Carlos Rodríguez falta los sábados y no porque este estudiando ...

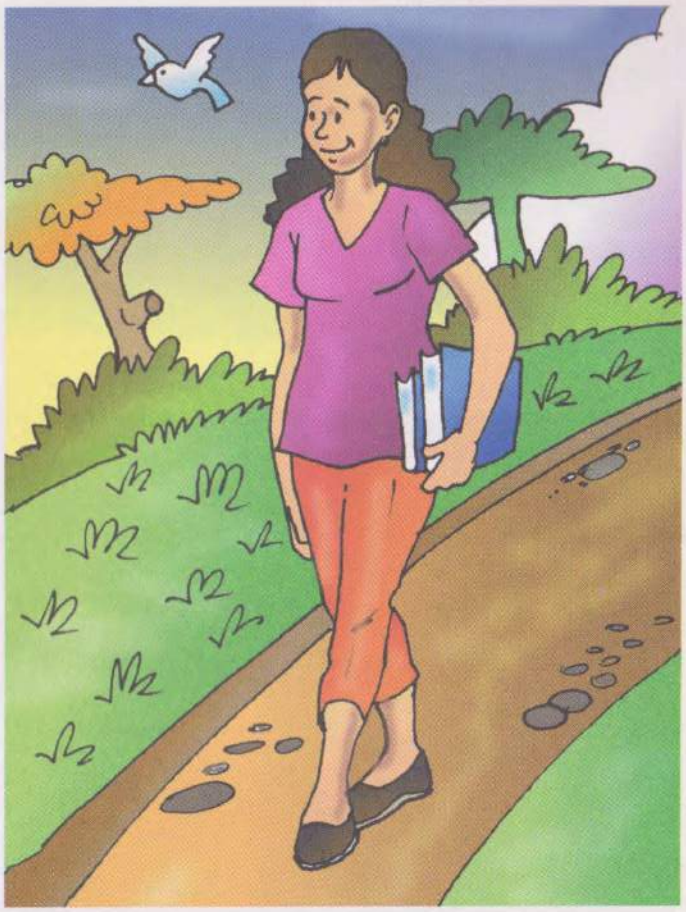
Don Augusto hizo un gesto de desgano y siguió -... esperate que termine... como decía, no viene los sábados por estudiar ¿crees que cuando se gradúe se va a quedar con nosotros? ¡Un mejor puesto no le podemos dar, así que se va y próspero robándole tiempo a la empresa...

Eduardo quiso decir algo pero no pudo, ya Don Augusto estaba entre verde y rojo temblando como un poseso -...y si se queda, o nos pide aumento (cosa que no podemos darle) o viene con ideas raras de

sindicatos o todas esas porquerías que ven en las universidades! Además, si sale panzona hay que darle tres meses de descanso y el borracho solo nos hace perder los lunes... en pocas palabras, Eduardito, ¡a ella que la mantenga el marido, el otro tiene que cuidar a sus hijos! – y se quedó respirando con dificultad de pura furia y desesperación.

Eduardo cogió el expediente, musitó casi entre dientes: "esta bien, hoy le digo al contador que la liquide..." y abrió la puerta de la oficina ... Don Augusto, queriendo parecer buen jefe, o desahogar algo terrible e inexplicable que le oprimía la garganta le retuvo diciéndole -... y no sólo eso... Quiso decirle a su amigo la vergüenza que le mataba, lo malo que había hecho, como se había querido aprovechar de la joven y de lo miserable que se sentía vengarse de ella, revelarle su escabroso secreto y si era posible, llorar como un niño culpable sobre el hombro de Eduardo para sentir un poco de paz, que ya se le iba de las manos, para que Eduardo evitara que volviera a hacer una maldad... pero otra vez recordó el rechazo, la pureza de la joven que lo enfurecía entre peor se representaba a sí mismo y el estupor mezclado con su mareo y la acción frustrada... se llenó de ira y dijo casi gritando a Eduardo: -¡...además esta muy fea! Eduardo lo miró consternado y cerro de un portazo.

Don Augusto miró a través de los vidrios sucios de la ventana la oscuridad que envolvía las calles ... -...la verdad es una mujer maravillosa... - y cerró los ojos avergonzado.



GUÍA DE REFLEXIÓN

El acoso y la violencia sexual contra las mujeres son originados por situaciones de abuso de poder, de ciertos hombres. Este es el caso del protagonista de este cuento que por su posición de poder, se cree con el derecho de decidir sobre la vida de una mujer que un día no le quiso complacer.

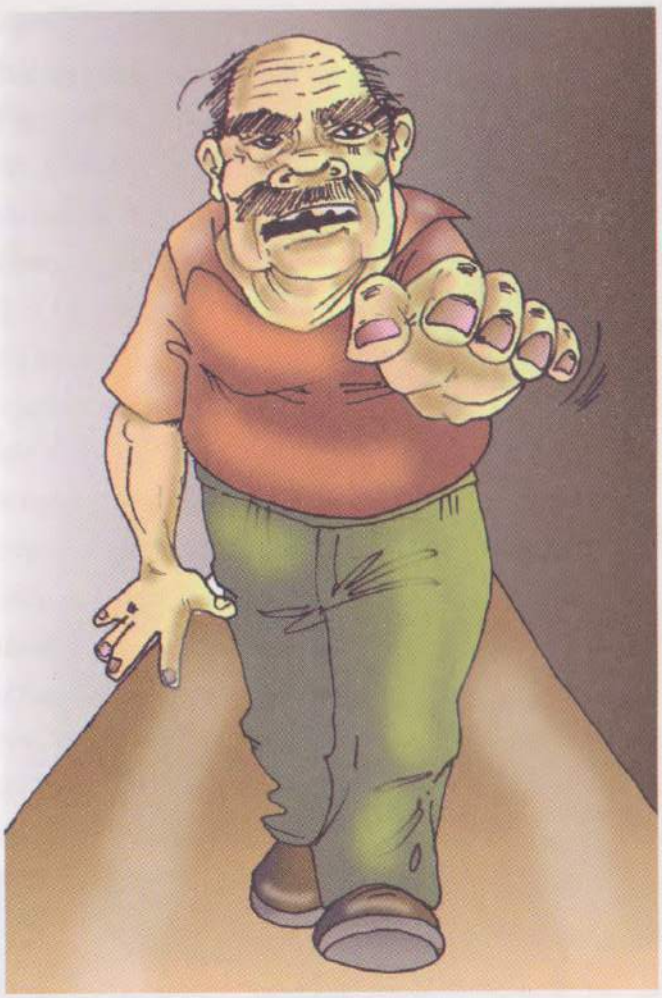
- ¿Qué opinas de Don Augusto?
- ¿Crees justo que ocurra esto a las mujeres más necesitadas?
- ¿Qué medidas tomarías para evitarlo?

Vidal Antonio
Guardado Garay
Escritor

Don Braulio
y sus tres Nelas

Ciertamente, no era grande aquella ciudad. El calor sofocante hacía hasta fruncir el ceño. Tremendo resultaba el calor, por lo demás la ciudad tenía helada el alma. Llena de zonas marginadas o absolutamente ignoradas, con una existencia llena de engaños, miserias, hambre, incestos, deudas e interminables promiscuidades. De la ciudad pequeña de helado corazón ya habían emigrado las golondrinas y las leyes que mantenían la armonía social, en la sociedad, totalmente desperdigada en los vericuetos de los desprecios y atropellos. La promiscuidad con su gigantesca boca tragaba todo asomo de honestidad, aunque se resistía esta a morir del todo. Las autoridades voraces y permisivas ya no tenían el control y dejaban pasar todo, a menos que les tocara en lo mas mínimo sus permanentes proyectos productivos. Así, todo desorden con una buena porción de ganancia y una

marginación que amenazaba rozar el estómago del cielo. Cada amanecer el amor iba languideciendo y los habitantes se habían transformado en seres menesterosos y hambrientos de ternura y sinceridad.



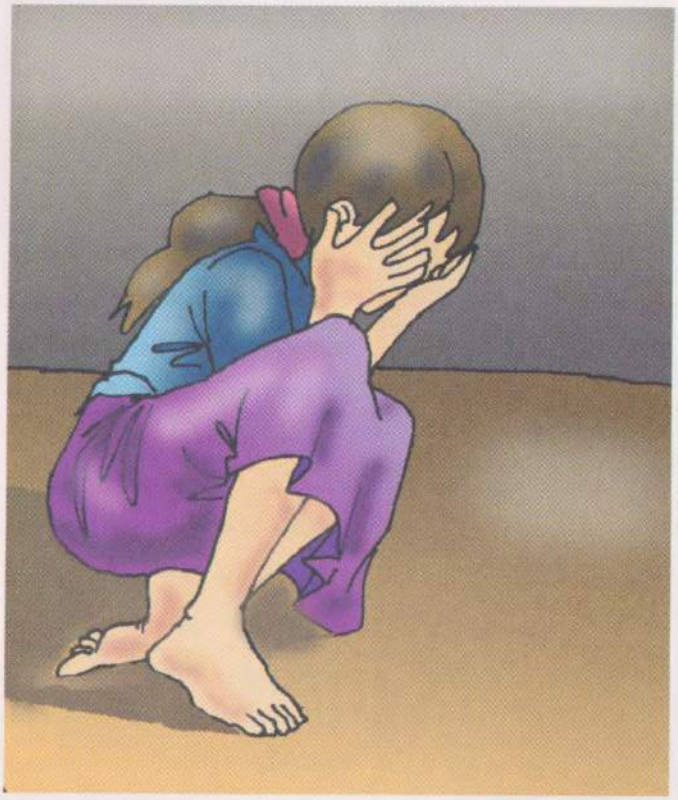
En verdad, resultaba desolador observar los cerros pelones y sobre ellos un lúgubre apiñamiento de diminutas viviendas. Ahí habitaban los seres de un hacinamiento crónico, ahí estaban los cerros como patéticas cabezas desoladas casi sin vidas, mirando con sus ojos tristes aquel espantoso amontonamiento. Don Braulio con su hija-mujer, segundo, con su nieta-mujer y tercero con su bisnieta. Don Braulio era un hombre de muchos años encima, no tenia mas de uno cincuenta metros de estatura, regordete, nariz chata, labios gruesos y parecía que tenia dos bigotes por cejas.

Don Braulio decía; esto no es malo, deja... vení, acércate, que nadie puede decir nada, así decía cada vez que se escurría en la desvencijada cama de su hija Nela de diez años de edad. La niña callaba, sufriendo la vergüenza en silencio. Las manos torpes y temblorosas por la lujuria recorrían la suave piel mancillada...

A Don Braulio de pura ansiedad le temblaban como gelatina todos los huesos y tras unos remedos de besos de su boca antigua y desdentada, quedaba la saliva como una turbia baba sobre el rostro de su hija. A los diez años, Nela había dejado atrás los sueños de niña.

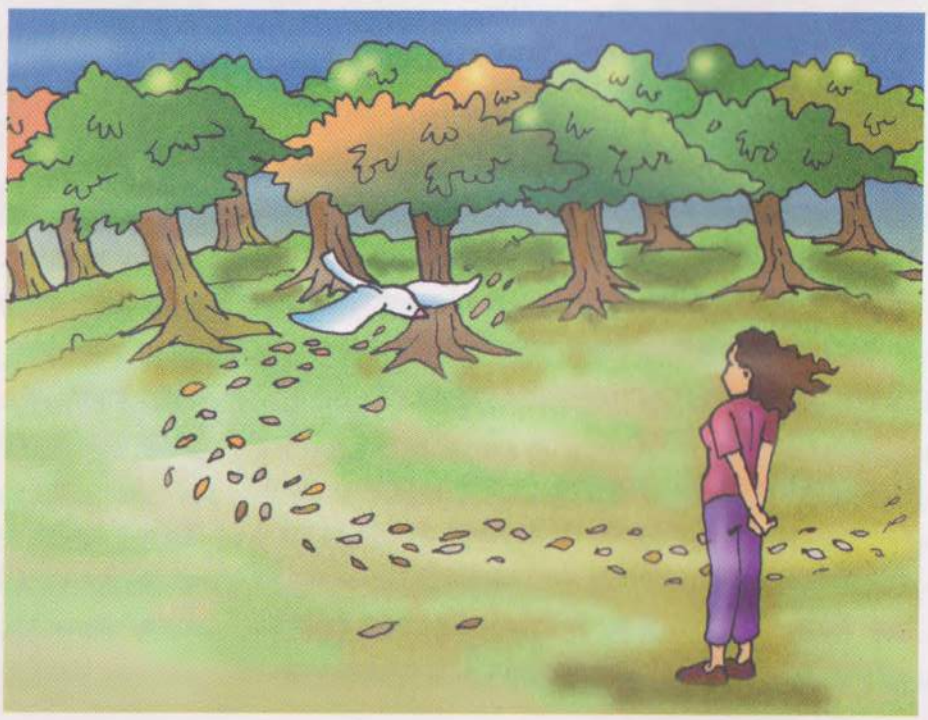
Mientras aquellas manos galopaban puerilmente sobre la pureza y la lozanía, ella con su imaginación infantil recreaba en su visión inocente un hermoso bosque de belleza y frescura sin igual, con olores dulces y colores tan vivos... detenía siempre su mirada en un árbol lleno de flores profundamente rojas, pues miraba brotar de ellas un vistoso pájaro que alzando el vuelo se posaba sobre la alfombra de hojas recién caídas y le cantaba dulcemente.

Nunca había visto la niña un bosque, menos un esplendoroso árbol de profundas flores rojas, únicamente escucho algunos comentarios de vecinos, pero su imaginación se quería imponer a su dolor.



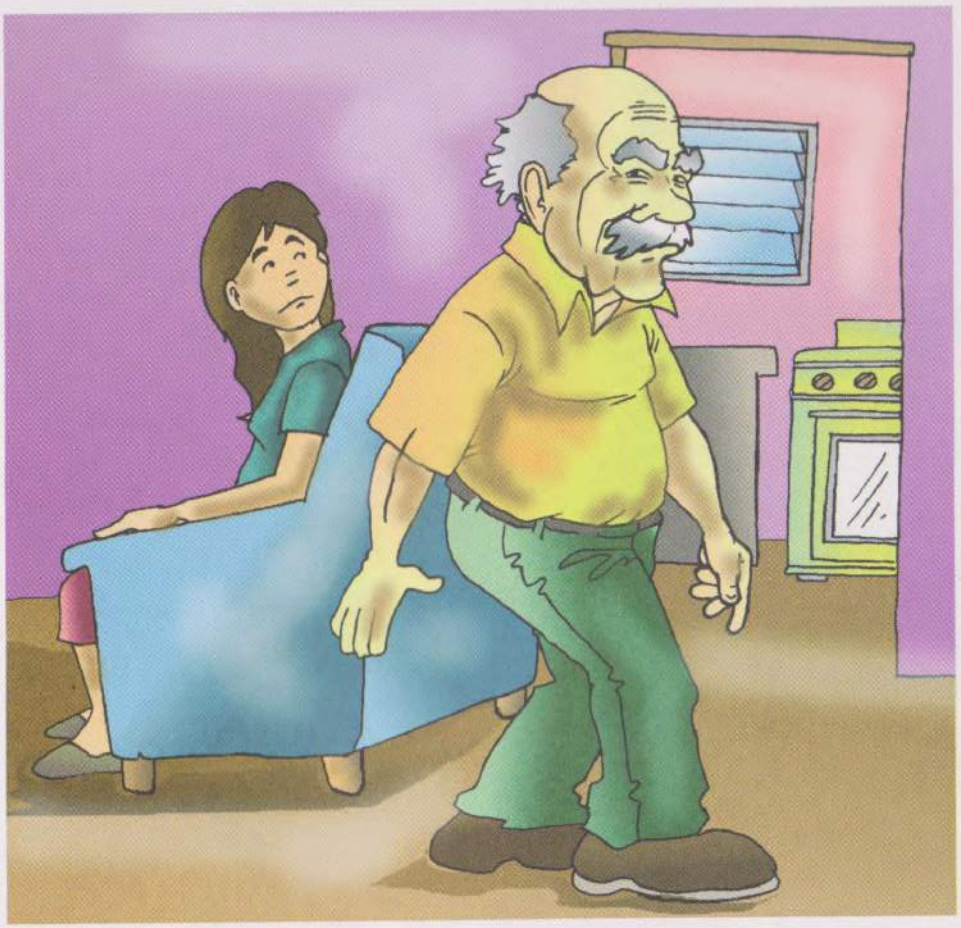
ley de la vida. Nela, aceptaba todo aquello a su modo, ese modo de no poder hacer nada. Sucumbía sin remedio como muchas niñas de su misma terrible condición. Miraba con profunda tristeza a su pequeña hija, mientras respondía con un si señor a las órdenes de su padre. Seguramente, Nela, imaginaba el terrible dolor que acompañaría a su pequeña hija, a la que amaba como a su único tesoro en esta tierra que marchaba con sus enormes pasos de hierro. ¿Qué hacer? Nada se decía, nada ante aquella especie de ley que no entendía. La pequeña Nela con el tiempo se fue pareciendo a su madre: menuda de carne y hueso, morena y bajita de estatura. Fue creciendo casi a la buena de Dios, llegando a cumplir diez años. Don Braulio, estimulado por el "no pasa nada si lo hago" y rematando con el "para eso soy hombre y su padre", sin muchos análisis mentales embarazó a Nela, su nieta.

Las manos pueriles de su padre arrancaron los dulces secretos de su menudo cuerpo moreno, su vientre comenzó a sufrir un abultamiento inequívoco. A los once años con algunos meses Nela, traía al mundo una diminuta niña a la que llamaron igual que a su madre: Nela. Esto fue idea de Don Braulio, Habían ya dos Nelas.



Nadie, en aquella zona ignorada, fue sorprendido por el nacimiento, era ya conocido quien el padre, todo era norma, algo así como una

Se sacudieron penosamente los meses y luego nació un nuevo fruto, una inocente niña. Por insistencia decidida de Don Braulio, llamaron a la recién nacida de la misma manera que su madre y su abuela: Nela. De esa manera llegaron a ser tres Nelas, con Don Braulio al Centro, muy hogareño él. Ya estaba arrugado como un jocote curtido y feo como un mal recuerdo, pero nunca perdía sus costumbres. Exigiendo respeto y atención, soltaba sus discursitos, recordándole a las Nelas que el respeto y la obediencia eran los principios mas grandes que sostienen la familia y de ahí, no había, afirmaba, nada más.



Y las palabras de Don Braulio seguían cayendo como pedazos de hielo mientras la pequeña Nela jugaba inocentemente sobre el piso sucio de la vivienda, esperando, sólo esperando que aquel horrible círculo encerrara su existencia.

GUÍA DE REFLEXIÓN

La mayoría de abusos sexuales contra niñas, niños y mujeres son provocados por personas de la misma familia o amistades cercanas. Una víctima de abuso, no se deber sentir culpable y mucho menos guardar el secreto, debe explicárselo a alguien que le pueda ayudar.

- ¿Que harías si supieras que alguien de tu familia o amistades sufre un caso similar al que acabas de leer?

Las Dignas

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría I** del "**V Certamen de Creación Literaria No Sexista**" convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, CONCULTURA y UNIFEM, integrado por Licda. Refugio Duarte de Romero, Dr. Manlio Argueta, Licda Yolanda Barrientos

El día Catorce de Junio de 2003, en el Hotel Novo de San Salvador.
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

1. Tatiana Marcela Aguilar Cortez, por su creacion Los Girasoles, de la Escuela Bautista Emmanuel.

2. Nancy Carolina C. Castro, Por su creacion el descubrimeinto del Fuego de la Escuela Bautista Emmanuel.

3. Ligia Lorena Clavel Arrue, Por su creacion la Historia de Una Nina Valiente, del Centro Escolar Rafael Alvarez .

El jurado felicita a los y las participantes ganadores y ganadoras y a las organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres.

No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta

Licda. Refugio Duarte de Romero

Dr. Manlio Argueta

Licda. Yolanda Barrientos

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría II** del **"V Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas, CONCULTURA y UNIFEM integrado por: Amparo Maria Marroquín, Luis Salazar, Silvia Gómez.

El día catorce de Junio de 2003, en el Hotel Novo de San Salvador.
Tomando en cuenta los criterios establecidos en la Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

1. Walter Alexander Martínez Orellana, por su creación, La Ignorancia de Una Escuela, del Centro Escolar Urbanización Los Lirios.
2. Josué Ernesto Monterrosa Guerrero, por su creación Escuela Igual a Igualdad entre niños y niñas. De la Escuela Bautista Emmanuel
3. Carolina Pérez Rivas, por su creación, La Mujer que Fue Presidenta, del Complejo Educativo Católico Fray Martín de Porres.

Y como Menciones de Honor.
1. Oscar Ricardo Alvarado Vigil, por su creación, La Lección de Pedro, del Colegio Salesiano Santa Cecilia.
2. Yessenia Ardon Dimas, por su creación, La Joven Triunfadora, del Complejo Educativo Guillermo Borja Nathan.

El jurado felicita a los y las participantes ganadores y ganadoras y a las organizadoras, por estimular la creatividad de los niños y niñas, con la finalidad de lograr una convivencia armónica entre hombres y mujeres .

No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta

Amparo Maria Marroquín

Luis Salazar

Silvia Gómez

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría III** del **"V Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas CONCULTURA y UNIIFEM integrado por: Silvia Matus, Mario Noel Galdamez, Nora Méndez.

El día catorce de junio de 2003, en el Hotel Novo de San Salvador.

Tomando en cuenta los criterios establecidos en las Bases de Participación acuerdan seleccionar como participantes destacados a:

1. José Mauricio Rivera Calderon, por su creeacion "Mis Zapatos tenis", del Instituto Nacional de Santa Ana.

2. Iván de Jesús Martinez, por su creacxion ," La Campeona" del Centro escolar INSA.

3. Yanira Xiomara Padilla Diaz, por su creación " Susy y La Gusanita Viajera". del Instituto Nacional de Santa Ana.

No habiendo más que hacer constar firmamos la presente Acta

Silvia Matus

Mario Noel Rodríguez

Nora Méndez

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría IV** del **"V Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas, CONCULTURA y UNIFEM. Integrado por Ligia Molina, Wolfgang Weinmann, Carmen Gonzáles.

Tomando en cuenta los criterios establecidos en las Bases de Participación acuerdan seleccionar como participaciones destacados a:

1. Telma Elizabeth Eduardo Romero, por su creación "Estoy a Salvo" del Colegio García Flamenco.

Menciones honoríficas:

1. Gilmer Alberto Martínez Mira, por su creación, Valerosa Estrellita de Mar.
2. Susana Alicia Martínez Rosales, por su creación Mi Escuela.

Y no habiendo mas que hacer constar firmamos la presente Acta.

Ligia Molina.

Wolfgang Weinmann

Carmen González

ACTA

Reunidas las personas integrantes del jurado calificador de la **Categoría V** de escritoras y escritores del **"V Certamen de Creación Literaria No Sexista"** convocado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas, CONCULTURA y UNIFEM. Integrado por Silvia Elena Regalado, Vidaluz Meneses y Carlos Cañas Dinarte

Tomando en cuenta los criterios establecidos en las Bases de Participación acuerdan seleccionar como participaciones destacados a:

1. Alberto José Pocasangre, por su creación El Secreto.
2. Vidal Antonio Guardado Garay, por su creación Don Braulio y Las Tres Nelas.
3. Ana Maria Cerna, por su creación, Una Historia es Todas las Historias.

Y no habiendo mas que hacer constar firmamos la presente Acta

Silvia Elena Regalado

Vidaluz Meneses

Carlos Cañas Dinarte

21 de Junio
Día Nacional
Para una Educación
No Sexista

LAS DIGNAS. CEDOC

Las Dignas
Programa de Educación
No Sexista
Col. Satélite, Av. Bernal No 16-S
San Salvador, El Salvador
e-mail: educación@lasdignas.org.sv
Tel. 284 9550
Fax 284 9551
Web: www.lasdignas.org.sv

Brot für die Welt
Pan para el mundo
n(o)vib
Christian World Service
Christian Aid
Unión Europea
MUGARIK GABE
Gobierno Vasco